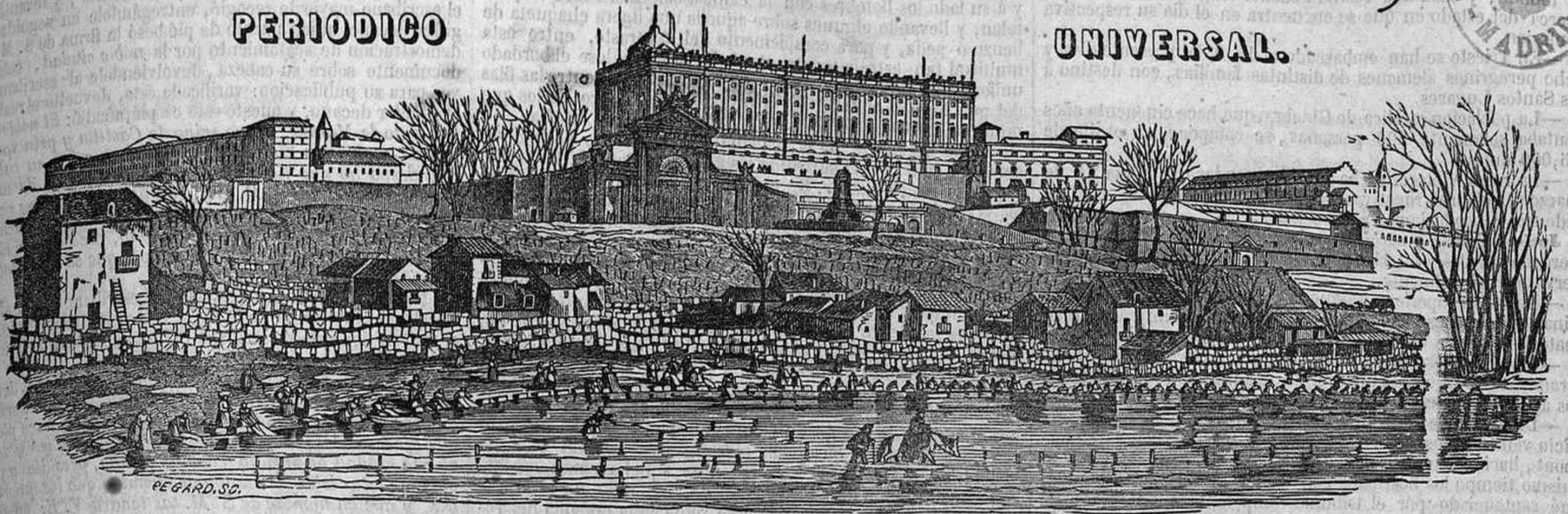


# LA ILUSTRACION,

PERIODICO

UNIVERSAL.



MADRID: MES 6 RS.—TRES 16.—SEIS 30.—AÑO 50.  
Número suelto 4 rs.

NUM. 316.—LUNES 19 DE MARZO DE 1853.  
MADRID.

PROVINCIAS: MES 8 RS.—TRES 20.—SEIS 40.—AÑO 60.  
Ultramar y extranjero: Año 80.

## REVISTA UNIVERSAL.

**Noticias de actualidad.** Escriben de Viena que antes de espirar el mes de marzo habrán el emperador de Austria y el de Francia celebrado una conferencia en Trieste.

—Los donativos pecuniarios ingresados en el ministerio de la Guerra francés, con destino al ejército en Crimea, habían subido á fines de febrero á la cantidad de 954,369 francos.

—Leemos en un periódico inglés que lord Palmerston había manifestado en la Cámara de los Comunes que la ausencia de lord Russell sería de corta duración.

—Dícese que el representante de la Puerta en las conferencias de Viena tiene el encargo de reclamar, por vía de indemnización de la guerra, la suma de 500 millones de duros.

—Por noticias recientes recibidas de Acapulco, sábese que la insurrección mejicana, lejos de sofocarse, toma cada vez mayores proporciones, y que el poder de Santana se encontraba en eminente peligro.

—El conde de Cavour, presidente del consejo de ministros de Cerdeña, ha declarado á las Cámaras que el asunto de la supresión de los conventos era cuestión de gabinete.

—A causa de la blandura del tiempo, van aglomerándose entre los dos puentes del Danubio, en Viena, tan grandes masas de témpanos de hielo traídos por la corriente, que se considera como inminente el peligro de un desbordamiento del río.

—Segun escriben de Copenhague, debe el príncipe Cristian de Dinamarca dirigirse en una misión extraordinaria á San Petersburgo.

—Parece que el gobierno otomano ha dado por fin su asentimiento á la apertura del istmo de Suez, siendo portador del firman el mismo M. de Lesseps.

—Escriben de Turin que la marcha de las tropas sardas que debía haberse verificado el día 15 del presente, va á aplazarse por un mes.

—Parece que el emperador Napoleon ha concertado con el plenipotenciario militar austriaco cerca de aquella corte, general Crenneville, un nuevo plan de campaña, que será examinado por el célebre general Hess.

—El ministro de la Guerra de la Gran Bretaña ha declarado á la alta Cámara haber nombrado al gobierno comandante general de la legión turco-británica al mayor general Vivion.

—En el *Diario de los Debates* se lee: La suprema logia de los masones escoceses en Francia, cuyo gran maestre es el duque de Decazes, acaba de entregar en el ministerio de la Guerra una crecida cantidad como suscripción en favor del ejército francés de la Crimea.

—Asegúrase que el rey de Prusia permanecerá algún tiempo en la capital de Baviera, adonde irá muy pronto la augusta madre del actual emperador de Austria.

—Los ministros griegos Canaris y Maurocordato, nombres que contienen recuerdos muy memorables de la historia de la Grecia moderna se han retirado del gabinete.

—Una de las mas notables disposiciones dictadas por la Prusia para conciliar una eficaz é imponente defensa de las costas del Báltico es fijar en Riga un cuerpo de ejército de 30,000 hombres.

—La reina de Inglaterra y su augusto esposo han remitido al obispo de Londres la cantidad de 300 libras esterlinas para que la distribuya entre los pobres de la capital.

—El ejército prusiano ha recibido la orden de vestir luto durante cuatro semanas con motivo de la muerte del emperador Nicolás. También los teatros de Berlín habían cerrado sus puertas durante tres días por la misma causa.

—El nuevo emperador de Rusia, Alejandro II, tiene cinco hijos; cuatro varones y una hija. El príncipe heredero Nicolás Alejandro Witsch ha nacido el día 20 de setiembre.

—El día 15 han celebrado en la capilla rusa de París los funerales del emperador Nicolás, habiendo asistido á la ceremonia la princesa Matilde, de los ayudantes de campo del Emperador, y todo el cuerpo diplomático.

—Niel, el célebre general de ingenieros francés, que inspeccionó los trabajos de sitio de Sebastopol, ha declarado que esta operación es de las mas difíciles de las que puede emprender un ejército, y que teniendo que tomar por turno los diferentes fuertes, habrá muchos asaltos.

—Efecto del voraz incendio en el palacio imperial de Praga han quedado destruidas 22 habitaciones entre las cuales figuran dos grandes salones. Los daños y pérdidas han sido tasados en 600,000 florines (un florin 8 reales.)

—Varios periódicos ingleses traen la noticia de haberse pasado del ejército de Santa Ana 2,000 hombres á las tropas rebeldes, mandadas por el general Alvarez, y que en Acapulco se había instalado un gobierno provisional, bajo la presidencia de este caudillo.

—Parece que el nuevo presidente del Perú ha decretado la libertad de todos los esclavos que no tomaron las armas en favor de Echenique, prometiendo por otra parte á los propietarios que serán indemnizados en el término de cinco años.

—Escriben de Atenas que toda la artillería francesa que había en aquella capital se embarcó con destino á la Crimea, y que tambien las tropas inglesas estaban preparándose para seguir el mismo rumbo.

—El ejército moscovita que ha de operar en la nueva campaña en el litoral del Báltico, parece subirá á 140,000 hombres, mandados por el general Siewers.

—Segun parte del lord Raglan, parece que los rusos trabajan sin levantar mano para estender y robustecer mas la barrera que cierra el canal de Sebastopol.

—El día 10 debe haberse puesto en conocimiento del Senado sardo el proyecto formulado por el gobierno acerca de las corporaciones religiosas.

de, los ayudantes de campo del Emperador, y todo el cuerpo diplomático.

—Niel, el célebre general de ingenieros francés, que inspeccionó los trabajos de sitio de Sebastopol, ha declarado que esta operación es de las mas difíciles de las que puede emprender un ejército, y que teniendo que tomar por turno los diferentes fuertes, habrá muchos asaltos.

—Efecto del voraz incendio en el palacio imperial de Praga han quedado destruidas 22 habitaciones entre las cuales figuran dos grandes salones. Los daños y pérdidas han sido tasados en 600,000 florines (un florin 8 reales.)

—Varios periódicos ingleses traen la noticia de haberse pasado del ejército de Santa Ana 2,000 hombres á las tropas rebeldes, mandadas por el general Alvarez, y que en Acapulco se había instalado un gobierno provisional, bajo la presidencia de este caudillo.

—Parece que el nuevo presidente del Perú ha decretado la libertad de todos los esclavos que no tomaron las armas en favor de Echenique, prometiendo por otra parte á los propietarios que serán indemnizados en el término de cinco años.

—Escriben de Atenas que toda la artillería francesa que había en aquella capital se embarcó con destino á la Crimea, y que tambien las tropas inglesas estaban preparándose para seguir el mismo rumbo.

—El ejército moscovita que ha de operar en la nueva campaña en el litoral del Báltico, parece subirá á 140,000 hombres, mandados por el general Siewers.

—Segun parte del lord Raglan, parece que los rusos trabajan sin levantar mano para estender y robustecer mas la barrera que cierra el canal de Sebastopol.

—El día 10 debe haberse puesto en conocimiento del Senado sardo el proyecto formulado por el gobierno acerca de las corporaciones religiosas.

—El embajador de Suecia, en Viena ha declarado al gabinete austriaco en términos muy categóricos que su gobierno quiere sostenerse en la mas estricta neutralidad en la cuestión de Oriente.

—Es asombroso el impulso con que el gobierno ruso activa el armamento general de las milicias, cuyas primeras divisiones podrán segun datos positivos entrar ya en campaña á primeros de abril.

—Segun escriben á un periódico de Hamburgo son colosales los aprestos que la Rusia está haciendo para robustecer la defensa de su litoral del Báltico, y que en Seveborg, Crostadt Helsingfors y Karlsborg, ni aun de noche se suspenden los trabajos.

—Segun se desprende de los periódicos alemanes hállanse ya sobre las armas bajo el pie de guerra los contingentes federales de Baviera, Sajonia y Wurtemberg, no así los de los demás estados cuyos preparativos, van mas despacio.

—Parece que los insurgentes chinos han balido en los campos de Wampo, cerca de Canton, á las tropas imperiales, y aun apoderándose de una parte de su escuadrilla, y la que no pudieron llevarse entregaron á las llamas.

—El general Bosquet insiste en que es de todo punto necesario dar al ejército ruso de socorro primero, un golpe contundente antes de pensar en el asalto de Sebastopol.

—El corresponsal de la *Gaceta de Colonia* (periódico antiruso en Constantinopla) escribe que en aquella capital se consideraba la expedición á la Crimea como malograda, y que si se continuaban las operaciones, era preciso salvar el honor, y demostrar á la Europa que no se ha podido conseguir otro éxito.

—La comunicacion del Atlántico con el mar Pacífico queda ya definitivamente establecida con el ferro-carril del istmo de Panamá, inaugurado el día 28 de enero, en cuyo día se recorrió felizmente la distancia entre Aspinwill y Panamá.

—El día 28 de febrero tuvo lugar en Brusa, ciudad de la Turquía Asiática, un temblor de tierra que estremeció cien mezquitas y derribó un gran número de minaretes. El número de víctimas ha sido el de 200, y no 2,000 como se había dicho.

—Leemos en un periódico de París que el dote señalado por de pronto á la hija de los duques de Riánsares, casada con el príncipe polaco Ladislao Czartoryski, comprende una renta de 50,000 francos. En joyería solo lleva valor de 300,000 francos.

—Con motivo de hallarse el emperador Napoleon en Bolonia, presentósele para una conferencia el ministro de Negocios Extranjeros de Inglaterra, conde de Clarendon.

—Parece que en los hospitales del ejército francés é inglés establecidos en Constantinopla, toma cada vez mayores proporciones el número de defunciones, tanto que las noticias mas recientes le hacen subir á un 40 por 100.

—Los turcos tienen esperanza de dar muy pronto al traste con la insurrección de los kurdos, mayormente cuando se sabe que los rebeldes se van fraccionando en partidos.

**Religion.** Con destino á los hospitales del ejército expedicionario sardo, que debe marchar á la Crimea, se embarcaron en Génova, segun se dice, 60 hermanas de la Caridad.

—En el *Moniteur* se lee: «El embajador del emperador de los franceses en Constantinopla trata de obtener de la Sublime Puerta la autorización para construir iglesias católicas en Trebisonda, Metelin y en Bingasi. Esta autorización acaba de ser acordada por el Divan, y se han expedido los firmanes necesarios á las autoridades competentes.

—Con autorización del rey de Prusia se verifica en todas las provincias del reino una cuestación para construir en Constantinopla con los fondos que resulten una iglesia protestante y una escuela propia á esta confesion.

—Aprovechando la ocasion de la próxima exposicion universal de industria en París, se ve-



El Excmo. Sr. D. MANUEL JOSÉ QUINTANA.

rificará en aquella capital una grande reunion de representantes del protestantismo de todos los matices esparcidos por el mundo, y cada una relatará cuanto tenga por conveniente acerca del estado en que se encuentra en el día su respectiva confesion.

—En Trieste se han embarcado el día 9 del presente diez y ocho peregrinos alemanes de distintas familias, con destino á los Santos Lugares.

—La poblacion católica de Ginebra, que hace cincuenta años contaba solamente 300 personas, se compone en el día de 15,000 almas.

—La reina Victoria se ha servido mandar que el día 21 de marzo se celebren rogativas públicas para que la Divina Providencia conceda la paz á sus estados.

**Jurisprudencia y administracion.** Han sido prohibidas en Cerdeña las rifas y loterías particulares, y la del Estado se conserva provisionalmente.

—De órden superior persigue la policía de París con extraordinario rigor á los vendedores de caricaturas é impresos infamatorios alusivos al difunto emperador Nicolás.

—El emperador de Austria ha dado con motivo del feliz alumbramiento de su esposa un decreto de amnistía á favor de todos los acusados de lesa majestad.

—Un dueño de fábrica en París, que habia tomado á su servicio veinte niños del establecimiento de huérfanos de Clermont, haciéndolos trabajar diez y siete horas al día, y que al mismo tiempo los hostigaba con un látigo sin piedad alguna, fué sentenciado por el tribunal competente á 15 meses de prision, 200 francos de multa y gastos del proceso. Y dirán sin embargo nuestros vecinos: *Nous sommes á la tête de la civilization.*

—El rey de Nápoles acaba de amnistiar cuarenta emigrados por causas políticas, entre los cuales figuran muchos oficiales de mérito.

—El gobierno de Austria acaba de expedir un decreto extensivo á todos los estados de la monarquía, en el cual dicta medidas muy enérgicas y acertadas contra los que maltratan á los animales.

—El rey de Nápoles acaba de amnistiar cuarenta emigrados por causas políticas, entre los cuales figuran muchos oficiales de mérito.

—El gobierno de Austria acaba de expedir un decreto extensivo á todos los estados de la monarquía, en el cual dicta medidas muy enérgicas y acertadas contra los que maltratan á los animales.

SUCESOS DE ACTUALIDAD.

RECIBIMIENTO DEL GOBERNADOR CAPITAN GENERAL EL ESCLENTISIMO SEÑOR DON MANUEL CRESPO EN LA NOBLE CIUDAD DE MANILA.

Reflejábase la primera claridad del día sobre las ennegrecidas cúpulas de los templos en la mañana del 18 de noviembre y año de gracia de 1854, cuando el estampido del cañon, turbando la profunda calma en que yacía aletargada la noble ciudad de Manila, capital del archipiélago filipino, anunciaba á sus habitantes que el nuevo gobernador de las islas, escelsentísimo señor don Manuel Crespo, hallábase en la bahía, cuyas tranquilas aguas agitaba el vapor de guerra *Reina de Castilla* con el acompasado movimiento de sus paletas.

La ciudad comenzó á sacudir sus miembros entumecidos por una indolencia invencible, y parecia que despertando de su antiguo y profundo letargo, abrazaba una nueva existencia que por su bulliciosa agitacion habia de asemejarla á nuestras poblaciones de Europa. Las campanas inundaban el espacio con el vibrante eco de sus cien lenguas de metal sobre los edificios públicos, en las casas de los consules, sobre la arboladura de los buques anclados en el rio Pasig. Desplegábase los colores nacionales de distintos pueblos, y al contemplar todo aquel movimiento, todo aquel ruido que turbaba la calma al parecer inalterable que distingue y caracteriza á esta lánguida y casi siempre adormecida ciudad, parecia que estos pobladores, avergonzados de su inerte indolencia, entraban en una nueva vida, y procuraban rivalizar en actividad con sus hermanos los habitantes de la capital de la metrópoli.

El vapor acababa de fondear en la espaciosa bahía, y el nuevo gobernador, según ceremonial, remitió un oficio al ayuntamiento, notificándole su llegada y el cargo que venia á desempeñar, al que contestó aquella corporacion con otro en que le felicitaba por su arribo, pasando una comision compuesta de dos regidores y presidida por el alcalde de primera eleccion á bordo del buque en que se encontraba S. E., permaneciendo á su lado y acompañándole al trasbordarse á la falúa que debia conducirlo á Manila.

A la izquierda de S. E. tomó asiento el alcalde de primera eleccion; á la izquierda de este el oficial que representa en la actualidad al antiguo gobernador de Cavite, y frente á este colocáronse los dos regidores que formaban la diputacion del ayuntamiento.

En el muelle real habian levantado los chinos residentes en esta ciudad sobre dos lanchones un caprichoso salon, cuyos lienzos estaban formados por delicadas labores tejidos con estrechos pedazos de tela de vivos y variados colores que formaban un conjunto fantástico por lo bien combinado de los diferentes dibujos que formaban aquellos transparentes muros. Sobre la ventana veíase un gran escudo con las armas de Castilla, coronado por multitud de banderas, entre las que destacaba el glorioso pendon nacional. El interior del salon estaba decorado con gusto: pendian de la techumbre variedades de lámparas transparentes; veíanse colgados á lo largo de los lienzos laterales multitud de cuadros con pinturas de china, y sobre el frente de la entrada el retrato de la reina: una elegante alfombra cubria el pavimento, sobre el que descansaban algunos sillones y gran diversidad de macetas de porcelana sobre pedestales de la misma materia con brillantes y matizadas flores.

Una pequeña galería conducía desde el salon á una tienda de campaña formada en el muelle, adornada igualmente con ricas macetas, y sobre cuya apuntada bóveda flotaban distintas banderas y variados gallardetes. A la salida de este pabellon esperaba á S. E. un elegante carruaje tirado por seis caballos y preparado por el ayuntamiento para conducir á su alojamiento al nuevo gobernador.

Una inmensa multitud se apiñaba á lo largo del muelle, y estrechaba entre sus cerradas filas el pabellon y las galerías que habian de facilitar paso á la autoridad superior de estas provincias. Y era notable para la vista de un europeo el aspecto de aquellas masas del pueblo filipino, vestidas las mujeres con sus ceñidas sayas de vivos colores, con su oscuro tapis

ó sobrefalda que las aprisiona en términos de embarazar su paso, con sus chinelas bordadas, con su abundante y negro cabello sujeto con doradas peinetas ó afligranadas agujas, y á su lado los hombres con la camisa colocada sobre el pantalón, y llevando algunos sobre aquella una ligera chaqueta de lienzo ó seda, y para complemento del contraste, entre esta multitud tan estrañamente ataviada, destacándose el bordado uniforme de algun funcionario que atravesaba por entre las filas del pueblo, ó el diplomático y nivelador frac negro de los que no usan «as distintivo que el de la honrosa clase media.

Como las nueve de la mañana serian cuando se dejó ver cerca del muelle real surcando las aguas del Pasig la falúa que conducía al gobernador. En el momento resonaron en el espacio los vivos de la multitud, y los graves compases del himno real, tocados por varias músicas que de los pueblos-arrales habian concurrido á la capital.

Momento solemne aquel en que el representante del gobierno central, apoyando todavía un pié sobre la falúa que se mece á impulso de las olas, y asentando el otro en el muelle, se asemeja al lazo indisoluble de union entre provincias tan distantes, con costumbres tan diferentes y tan distinto clima. Qué de reflexiones no se agolpan á la mente del hombre pensador en aquel instante de indefinible agitacion en que el pueblo filipino pretende descubrir en el semblante de su gobernador el arcano de un destino impenetrable! ¡Cuántas esperanzas, cuántos deseos en aquella investigadora mirada! ¡Cuánta lealtad, cuánta respetuosa sumision en aquel ademán sencillo con que el filipino descubre su cabeza, agitando en el aire el sombrero de paja, saludando á su reipa en la persona del representante de su poder, acatando al gobierno de la metrópoli en el delegado supremo de sus facultades!!!

¡Qué de sensaciones no conmoverán el corazon del ciudadano distinguido en quien la patria confia su dignidad, su nombradía intachable, la integridad de su territorio, la práctica de una justicia imparcial y severa, en el momento de tocar esta tierra, cuyos anales legaron á la posteridad el recuerdo de su recta administracion ó de sus errores, de su apasionamiento ó de su probidad y rectitud! S. E. fué recibido en el salon por el alcalde primero de Tondo, y se trasladó al carruaje que le aguardaba entre el clamoreo de la muchedumbre, el tañido de todas las campanas y el estruendo de algunos disparos de escopeta, encaminándose á la casa administracion general de estancadas en el pueblo de Binondo, donde tenia preparado el alojamiento, pasando bajo los sencillos arcos que cada uno de los pueblos-arrales habia levantado por el tránsito en obsequio del nuevo gobernador. Esperaban en el zaguan de la espresada casa alojamiento la real audiencia y el ayuntamiento, cuyas corporaciones precedieron al gobernador por la escalera, abriendo después paso á S. E. al entrar en el salon, y haciéndolo inmediatamente la audiencia. En el testero de la sala veíase un dosel, y á sus piés un elegante sillón flanqueado por los asientos que colocados en dos filas debian servir para los oidores en el acto de felicitar la audiencia al capitán general. Terminada esta ceremonia, entró el ayuntamiento con igual objeto, dirigiendo su alcalde de segunda eleccion breves razones á S. E.; y retirándose en seguida aquella corporacion, fueron presentándose para el mismo ceremonial todas las clases que tienen representacion en esta capital.

Á las cinco de la tarde se sirvió un espléndido banquete, al que asistieron los principales funcionarios, repitiéndose al día siguiente con mayor concurrencia, pues habian sido invitadas al efecto todas las personas notables de a poblacion, lo mismo que á la *soirée* con que el ayuntamiento tiene costumbre de obsequiar al nuevo gobernador. Durante las primeras horas de la noche, soltáronse varios globos delante del alojamiento de S. E.: habíase iluminado los arcos levantados en el tránsito y las fachadas de las casas, tocando sin intermision una de las varias músicas que alternaban en el festejo, y hallábase situadas al frente de la morada de S. E.

En el siguiente día verificóse la entrada del gobernador general en la noble ciudad de Manila, á cuyo acto habia de preceder la solemne ceremonia del juramento de S. E. y la entrega que de las llaves de la ciudad debia hacer el ayuntamiento. En las avenidas de la puerta llamada de *Parian* habíase alzado un tablado espacioso y entoldado, sobre cuya cubierta flotaban innumerables gallardetes: en el fondo del tablado veíase un elegante dosel de damasco carmesí, que cobijando primero el retrato de la reina, estendíase después como para guarecer bajo su sombra una mesa cubierta con paños de seda y rodeada de sillones maqueados del mayor gusto.

Á las ocho y tres cuartos salió el gobernador de su alojamiento, encaminándose hácia la puerta de *Parian*: abrian la marcha cuatro batidores de caballería; seguian dos *ministres* de vara y los clarines y timbales del ayuntamiento, los regidores, el alcalde primero de Tondo, el mayordomo de propios, los alcaldes de primera y segunda eleccion, los principales funcionarios públicos y convidados, la real audiencia, el gobernador capitán general, llevando á su izquierda al regente, el estado mayor, el sargento de la plaza, con el capitán de alabarderos y un piquete de esta fuerza, cerrando el cortejo una compañía de caballería del regimiento lanceros de Luzon y dos coches de respeto, tirado cada uno por seis caballos: antiguamente hacíase la marcha á caballo, pero los tiempos modificaron esta usanza, y hoy se verifica en carruajes, si bien guardando el órden referido.

Precedía á la comitiva oficial europea una danza de naturales, disfrazados mitad de moros y todos con trajes bordados de plata, que imitaban en sus bailes una lucha entre los dos pueblos enemigos, y dicho se está que siempre vencian los cristianos. Una música particular, aunque uniformada como todas militarmente, tocaba aires guerreros: seguian acompañados tambien de su música los estandartes de los gremios chinos uno amarillo y encarnado y otro verde y rojo, y tras de ellos marchaban el gobernadorcillo chino (alcalde pedáneo), y cinco mandarines, todos con lujosos trajes de seda negra floreada, y cubierta la cabeza con una especie de casquete de seda arasada, ostentando en la mano el signo de su autoridad.

Á continuacion avanzaban los *gobernadorcillos* y *principales* de todos los pueblos de la provincia de Tondo, marchando por su órden de antigüedad y privilegios, rodeados de multitud de naturales de ambos sexos, y caminando al compás de sus respectivas músicas.

Llegados al tablado los carruajes del ayuntamiento y del nuevo gobernador, apeáronse los concejales, y S. E., subiendo

después á tomar asiento bajo el dosel los alcaldes y el gobernador, ocupando los demás capitulares los taburetes preparados al efecto.

S. E. presentó su título al ayuntamiento, y levantándose el escribano mayor le recogió, entregándole en seguida al regidor decano, quien puesto de pié besó la firma de S. M., y en demostracion de acatamiento por la noble ciudad, colocó el documento sobre su cabeza, devolviéndole al escribano mayor para su publicacion: verificada esta, devuelto el real título al regidor decano, y puesto este en pié, añadió: *El noble ayuntamiento de Manila, nuevo reino de Castilla y principal ciudad de estas islas Filipinas, besa y pone sobre su cabeza el real despacho que tiene en la mano, como carta de su reina y señora natural (Q. D. G.), con aumento de sus reinos y señoríos; y en obediencia de dicho real despacho, está pronto á darle el debido cumplimiento, precediendo el juramento de fidelidad y pleito homenaje que se acostumbra en semejantes casos.*

Después de esta manifestacion el escribano mayor abrió un misal, púsole delante de S. E., y colocados todos en pié, prestó el gobierno dor ante el escribano el juramento con la fórmula siguiente:

*Jura V. E. por Dios Nuestro Señor, por la señal de la cruz y por estos Santos Evangelios como católico y fiel cristiano, que es bueno y honradocaballero, hijodalgo, y hace pleito homenaje según los fueros de Castilla de que guardará y defenderá esta ciudad de Manila y demás plazas, presidios y provincias de estas islas de cualquier enemigo que los quiera invadir, y que en nombre de S. M. las tendrá V. E. en buena y fiel custodia y bajo su real obediencia, sin rendirlas ni entregarlas sino á la persona que S. M. ordenare, cumpliendo su Real voluntad, y asimismo que guardará á esta noble ciudad y á las demás villas y lugares de este reino, los fueros, privilegios, exenciones, inmunidades, prerogativas y jurisdiccion que por la Reina Nuestra Señora les estan concedidas, y que en todo hará V. E. lo que debe y está obligado por razon de dichos empleos?*

El Excmo. Sr. D. Manuel Crespo, erguida la cabeza, serena la frente, y con noble ademán contesto: *Si juro.* El escribano añadió: *Si así lo hicieré V. E. Dios se lo premie, y si no se lo demande: á cuyas palabras contestó Amen el gobernador con arreglo al ceremonial.*

Terminado el juramento, el regidor decano se aproximó á S. E. presentándole las llaves de la ciudad y diciendo: *en consecuencia del juramento y pleito homenaje que V. E. acaba de hacer, el noble Ayuntamiento de Manila entrega á V. E. las llaves de la ciudad.* Al recibir el gobernador las llaves, pronunció con entera voz la fórmula siguiente: *Yo las recibo reconociendo la fidelidad á S. M. de tan nobles súbditos, representados por este ilustre y noble ayuntamiento.*

En este momento los baluartes de la plaza dejaron oír el estampido del cañon, y los clarines colocados al pie del tablado turbaron el silencio con su penetrante sonido, anunciando que el nuevo gobernador estaba en posesion de sus graves é inmensas facultades.

En aquel instante debia pesar sobre su conciencia la responsabilidad indeclinable que aceptaba, y su vista debia medir toda la estension de aquella autoridad que habia de ejercer en bien de los pueblos: en aquel momento latiria indudablemente su corazon agitado con la idea de los deberes sagrados que se imponia al aceptar un mando de cuyas consecuencias debia responder siempre ante la opinion de los gobernados, y en su día dar cuenta á los guardadores de la ley, para obtener la aprobacion de sus actos, ó sufrir la pena de sus desaciertos, por no haber custodiado los intereses que la patria encomendaba á su lealtad y rectitud. El general D. Manuel Crespo mostrábase sereno en tan solemnes circunstancias, y paseaba tranquilamente su mirada sobre aquella multitud que bullia en torno del tablado, gozando de antemano con el pensamiento de hacer el bien. Destacábase sobre aquel cuadro, como el iris se destaca sobre el fondo oscuro de la pasada borrasca, y con sentido acento dirigió al pueblo la palabra diciendo:

*Habitantes de Filipinas: hace diez años que me aparté de vosotros porque así lo dispuso S. M. la reina: hoy vuelvo otra vez en virtud de su mandato, y vengo decidido á realizar vuestros deseos que conozco, á satisfacer vuestros necesidades, que procuré estudiar cuando viví entre vosotros: cuento con que todos los habitantes de estas islas secundarán mis pensamientos de prosperidad para el país, y que podremos conducirle sin obstáculos á su engrandecimiento. Filipinos: viva la Reina.*

Una entusiasta aclamacion acogió las dignas frases del nuevo gobernador. S. E. llamó al sargento mayor de la plaza por conducto de un ayudante para entregarle las llaves y darle la órden de abrir la puerta de *Parian* por donde debia entrar, y que durante la ceremonia habia permanecido cerrada. Momentos después el cortejo se dirigió por la calle real de Palacio, haciendo alto en el convento de santa Isabel, que hoy hace las veces de catedral, donde se cantó un solemne *Te Deum*, terminado el cual, la comitiva fué penetrando en la morada del capitán general, desde cuyos balcones presenció este el desfile de todos los brillantes cuerpos que forman la guarnicion de esta plaza. Á las cinco de la tarde era servido un suntuoso banquete, amenizado con las melodiosas armonías de las mejores piezas de la *Lucia*, tocadas por una banda militar: el salon presentaba un aspecto sorprendente; á través de los huecos de una galería veíase la bahía, cuyas aguas rizaba apenas una suave brisa: destacábanse en el horizonte las arboladuras de los buques anclados, ostentando á la altura de los topes sus divisas y colores, y los últimos rayos del sol desapareciendo á espaldas de los lejanos montes entre nubes de carmin, completaban aquel cuadro animado y brillante.

El nuevo gobernador recibió una ovacion completa en los brindis contestados por la música que en algunos momentos hizo escuchar la entusiasmadora armonía del himno de Riego, cuyas notas trasportaban nuestro pensamiento al seno de la patria.

Una brillante *soirée* en los salones de palacio que terminó á las cuatro de la madrugada, y á la que concurrió todo lo que Manila tiene de notable y bello, terminó los obsequios con que la noble ciudad ha festejado la llegada de su nuevo gobernador.

E. DE VIVES.

Manila 24 de noviembre de 1854.

# ANALES DE LA GUERRA DE ORIENTE.

## ANALES POLITICOS.

REVISTA POLITICA RELATIVA A LA CUESTION DE ORIENTE.

Si la proyectada marcha de Napoleon hizo perder las esperanzas que se concibieron de los ensayos hechos en Viena para llegar a la paz, y que en vista de la misma determinacion manifestase lord John Russell en París con sobrada razon, que después de un paso de tanta trascendencia proseguiria su marcha al Congreso por pura fórmula, hé aquí que inesperadamente ha surgido otro acontecimiento de alta importancia, que necesariamente debe ejercer, tanto sobre las resoluciones de Napoleon, como respecto á las negociaciones en Viena, una poderosa influencia. La Providencia se ha servido llamar á sí en sus altos juicios, el día 2 de marzo, á Nicolás, emperador de todas las Rusias, y si su muerte en todo tiempo y en todas circunstancias habria sido un suceso europeo, lo es hoy doblemente, en medio de las fatales complicaciones de Oriente, cuyo promovedor ha sido el difunto soberano, las cuales con este fallecimiento y consiguiente cambio de trono tomarán acaso una nueva faz. Alejandro II, destinado para sucederle, es, según dice la fama, príncipe de sentimientos mas dulces y menos dado á la guerra. El jóven emperador halla en el gabinete imperial de Viena una voluntad decidida en prestar su mano para negociar una transaccion, aun después de haberse ya constituido en actitud tan imponente; no menos propicios encuentra Alejandro á los demás gobiernos para plantear una avenencia equitativa, puesto que demorado bien se sabe que un cambio de personas lleva por lo regular tambien en pos de sí cambios en el sistema interior y exterior, que pueden acaso envolver todo cuanto se ha tratado de conseguir con la guerra. Decimos solamente «pueden», y mientras no se tenga alguna solucion cierta, continuará siendo punto de partida y pauta para la conducta inmediata de las potencias aliadas, los pasos dados hasta ahora por la Rusia, entre los cuales como mas reciente figura en primera línea el armamento general de la nacion moscovita; determinacion que á la vez de ser de importancia suma para la nobleza, ha sido recibida con entusiasmo, y el atribuirle á la alianza de la Cerdeña con las potencias occidentales, en virtud de cuyo tratado se presenta en la lid con 15,000 combatientes, es un pretexto por demás vano y falto de sentido comun.

## ANALES RELIGIOSOS Y GEOGRAFICOS.

### LOS CARAITAS Y SU RESIDENCIA EN TSCHUFUT KALE EN LA CRIMEA.

En el número 309 hemos presentado á nuestros lectores una vista de la residencia principal de los caraitas en Crimea, y como quiera que cuanto se refiere á este pais llama en el dia tan extraordinariamente la atencion, creemos se leerá con gusto la siguiente reseña histórica de esta célebre secta.

No hay viajero alguno que haya recorrido la península Táurica, que no hable con un interés especial de la notable secta judaica de los caraitas, la cual cuenta, incluyendo las corporaciones subalternas, unas 12,000 almas, y en toda la Crimea á lo sumo 4000, cuya residencia mas importante es Tschufut Kale (castillo de judíos), cerca de Baktshisarai, antigua capital de los khanes de la Tartaria (véase la vista del palacio de estos khanes en el número 311.)

La denominacion caraitas, ó caraeos, en hebreo karaim, es en su acepcion vulgar una derivacion de la voz hebraica Mikra (escritura santa), y según otros del árabe, que significa, escurador de la escritura. La secta de los caraitas, opuesta á la de los talmudistas, sigue exclusivamente la Biblia y rechaza las interpretaciones arbitrarias y ridiculas de los rabinos, dandole su origen del siglo VIII, en cuya época comenzaron los musulmanes á descarrar los abusos que habian ido introduciéndose en su religion.

Formose esta secta, según parece, allá en el siglo VIII de la era cristiana, designando la historia como primer jefe de ella á un tal Allan-ben David, y se ha esparcido en el trascurso de los tiempos sobre todo por Egipto, Siria, Constantinopla, Rusia, Polonia y en Galitzia.

Allan-ben David era un sábio eminente, sumamente versado en la Sagrada Escritura, en la Mitschna y en el Talmud, y no menos instruido en otras ciencias; tuvo empero que ceder á un hermano suyo menos aventajado en el saber el puesto de jefe de la secta. Contaba sin embargo con un número considerable de adeptos, los cuales le contemplaron como un profeta, y un verdadero oráculo. Por largo tiempo pudo Allan ocultar su proselitismo, pero finalmente fué descubierto, y reducido á prision, en la cual esperaba por momentos caer bajo la cuchilla del verdugo. Un árabe encarcelado á la vez con él, y á quien habia enterado de todo, dióle el consejo de pedir una audiencia para el Califa Abu-Ghifar-Almanzor á fin de oponerle contra las gratuitas innovaciones en el texto del Talmud: el crecido número á que asiendos ya los antagonistas de los rabinos, y la necesidad de organizar los fieles á la doctrina pura competente. Allan escuchó este consejo, y como consiguiese ser recibido en audiencia particular del Califa, logró convenirle de la bondad de sus principios y tendencias, concediéndole desde luego su mas decidida proteccion. Parece que por sus observaciones astronómicas fundó la objecion principal en las relativas á la correccion del calendario, con cuya opinion se manifestó el califa muy conforme; sin embargo de todo, el favor de este se redujo á que mediante una crecida suma de rescate se le pusiera en libertad, dándole á la vez la ór-

den de abandonar con sus afiliados el territorio hebreo de Babilonia, y de trasferirse á la Palestina. Todo esto es muy característico del califa Almanzor, el cual amaba tanto el dinero como el estudio de la astronomía, y que al propio tiempo quiso ser justo, de modo que con su providencia satisfizo las tres aspiraciones simultáneamente.

De esta época (734 años de pués de Jesucristo) data la institucion (acaso solamente restauracion) de la nueva secta designada con el nombre de Caraismo. Creen en la unidad divina, tal como la enseñó Moisés, en la vida perdurable, en la resurreccion de los muertos, en la libre voluntad humana, regida por los preceptos consignados en la Escritura Sagrada, á fin de que los hombres lleguen á gozar la verdadera bienaventuranza. De los que padecen, y son desgraciados, dicen que no por esto los ha abandonado Dios, sino que el Padre Celestial, lleno de amor, quiere por el camino del dolor é infortunio conducir al extraviado á la virtud, ó robustecer cada vez mas en ella á los que la practican. Rechazan todas las tradiciones de los rabinos, pretendiendo que solamente la ley de Moisés es la fuente única y eterna de toda vida religiosa, y base de la jurisdiccion civil. En el trascurso de los tiempos no han podido empero prescindir de formarse otro edificio tradicional; pero á pesar de todo permanecieron constantemente fieles al grande principio de no permitir á sus maestros la arbitraria interpretacion de la Escritura Santa, y sin tener en cuenta lo que los doctores antiguos y autoriza los consignaron.

A poco de haber llegado Allan á Palestina constituyó su secta, mas no se sabe en qué punto, y fué proclamado jefe de ella con el título de Nasi. Tuvo por sucesor á su hijo, y á este siguieron con el propio título otros muchos en su cargo, hasta que al cabo de algunos siglos fué reemplazado con el Chocham. Las aspiraciones de esta secta no eran las riquezas, el fausto y el brillo del mundo, habiendo sido por el contrario su tendencia predominante el amor á las costumbres rigurosamente morales-religiosas. La agricultura, el ejercicio en las artes mecánicas, y el tráfico con artículos de primera necesidad, constituian los principales ramos de industria de los primeros caraitas establecidos en Palestina, y probablemente tambien en parte de los de Jerusalem: la Sagrada Escritura con algunas ciencias en consonancia con ella, su estudio mas preferente. Después que los caballeros cruzados conquistaron á Jerusalem, emigraron parte al Oriente, parte á Egipto y Grecia; otros vinieron á parar á Berberia y de allí á España, de donde fueron sin embargo espulsados. Algunos siglos después establecieronse comunidades de esta secta en Haleb, Damasco y en otros lugares de la Siria, en las provincias occidentales de los tártaros, en el imperio bizantino, en Berberia, en Fez y Marruecos, y aun como nómadas en el Atlas. La residencia del Nasi, cuya dignidad se sostuvo con este propio nombre durante novecientos años próximamente, fué mas tarde el Cairo. La historia de los caraitas es, con las escasas pretensiones que hacen al mundo, tambien muy pobre en hechos notables. El razonamiento y las controversias relativas á su proteccion contra las falsas interpretaciones de la Sagrada Escritura hechas por los rabinos, y en la cual insisten tenazmente desde Allan, constituye, yá general, yá parcialmente, casi el exclusivo blanco de sus tareas literarias. Cuantas obras han sido escritas por ellos, figurando entre las mismas algunas muy voluminosas de contenido dogmático, filosófico, histórico, exegético y gramáticos, unas en idioma árabe, otras en hebreo-árabe, todas, todas tienen la misma tendencia; de aquí la razon por qué su literatura lleva preferentemente el sello de los intereses de una lucha de partidos, y de que jamás sean sus producciones hijas de un espíritu independiente, ó contengan alguna novedad.

El aumento del número de judíos rabinos en las comarcas en que se hallaban establecidos los caraitas, fué muy perjudicial para ellos, y acaso la causa principal de su decadencia desde la consolidacion del dominio turco. No menos contribuyeron tambien á esta mengua los incidentes de la guerra y el paso sucesivo de algunos individuos á los rabinos, habiendo en tiempos de Ibrahim, sucesor de Maimónides, convertídose al rabinismo una comunidad entera, ejemplo que en tiempos posteriores no volvió á ocurrir. Muy pocos son los que han abrazado el cristianismo é islamismo. A consecuencia del desfallecimiento paulatino de esta secta presentose tambien un inmediato decaimiento de su actividad espiritual; y aun cuando hayan tornado siempre al campo de la Sagrada Escritura, ha tomado el renombre de las antiguas obras de sus doctores un ascendiente tal, que los preceptos y doctrinas consignadas en ellas son reputadas como santas, habiendo por consiguiente cualquier conculcacion, por remota que fuera, originado entre ellos disensiones de carácter muy grave. Así es que la cuestion de si en vista de la ley de Moisés, que prohibe se encienda fuego el día de sábado, se puede ó no en la víspera del mismo tener luces, lo que uno de sus mas célebres escritores contestó afirmativamente (año 1570 en Constantinopla), tuvo por resultado la subdivision de la secta en dos partidos, admitiendo el uno la creencia de que se puede encender luz, mientras que el otro pretende que no.

El número total de los caraitas asciende actualmente en la provincia rusa de Wilna establecidos en Torok, Ponioevs y en Lutz, á unos 500, en Galitzia á 150 próximamente, en Odessa á 200 poco mas ó menos, y en la península de la Crimea á unos 4,000, en donde residen exclusivamente, en Tschufut Kale. Existe asimismo una comunidad bastante numerosa de estos sectarios en Constantinopla, otra en Jerusalem, otra en Alejandria, y varias en la Persia. En donde su número es algo reducido son bastante pobres, manteniéndose generalmente con el cultivo de las tierras, cria y comercio de caballos, mientras que en grandes comunidades hay comerciantes y labradores muy bien acomodados. En su aspecto exterior tienen mayor semejanza con los naturales que con los demás judíos de la respectiva comarca, y si hay alguna diferencia, consiste en el

corte del traje de los hombres, y en la grande barba que gastan. En donde quiera que sea viven muy aislados, siendo observadores mucho mas rígidos de sus hábitos y costumbres que los rabinos, con los cuales no quieren comer, porque consideran poco limpios sus manjares, puesto que para ellos no puede haber nada que merezca esta calificacion que no hubiera muerto su Chocham. Es este bajo todos conceptos su dueño y señor: con su autorizacion se contraen matrimonios, y tienen lugar divorcios; él ejecuta la circuncision de los niños, es juez árbitro y de paz en las contiendas y disensiones en las familias, sometiendo los litigantes gustosos á su fallo y sentencia. Predica muy frecuentemente en lengua tártara y en estilo exegético casi siempre: tambien pronuncia discursos fúnebres si se le encargan. A causa de la severidad de sus costumbres, no es el caraita accesible á extrañas influencias, ni es dado á la ciencia de los extranjeros; sin embargo, no se crea por esto que los caraitas son acaso enemigos del saber, lo cual prueban evidentemente sus producciones literarias, en las cuales descuella un conocimiento bastante profundo en astronomía, filosofía, gramática y aritmética; aman asimismo la musa al gusto árabe y hebraico. En tiempos mas modernos se han tambien dedicado á la lectura y al estudio de obras científicas escritas en idioma hebreo por otros juíos; tienen una tendencia manifiesta al progreso, y no omiten gastos para adquirir obras selectas y provechosas, ni para la impresion de sus manuscritos, para lo cual tienen casi siempre que luchar con dificultades, efecto del aislamiento en que viven.

Los caraitas tienen un grande número de oraciones, tanto que las que diariamente han de decir duran, aun recitadas con extraordinaria velocidad, cuando menos una hora; las correspondientes al sábado y demás dias festivos requieren mas de cuatro horas. El orden que al efecto siguen hoy día data del siglo XIII, habiendo sido estas mismas oraciones en su mayor parte compuestas de versículos de la Biblia, y en el trascurso de unos siete siglos adicionadas con apéndices poéticos de autores conocidos ó apócrifos. En sus sinagogas leen el Pentateuco, ó sea coleccion de los cinco primeros libros de la Biblia, pero siguiendo un orden que discrepa bastante del rabinos, y según parece, es obra de un discípulo de Allan. El día octavo de la fiesta de los tabernáculos, que en el culto caraita viene á ser el último, celebran la fiesta de conclusion; pero el siguiente en que los rabinos solemnizan la fiesta de las Leyes, destinan los caraitas para el ayuno del séptimo mes que menciona Zacarias el profeta. Los que son nombrados para leer el Pentateuco, leen á veces tambien del libro de Leyes, y dos haphtaroths (lecciones finales) son trozos de la Biblia compilados y redactados en las comunidades caraitas de Polonia y la Crimea en idioma tártaro. Tal como sucede entre los demás judíos, no tienen tampoco lugar entre estos lectura alguna del Targum, ó sea comentario caldaico del texto hebreo del antiguo Testamento: solo el séptimo día de Pascua y el primero de Pentecostés se lee á veces una version en lengua del pais. En las devociones domésticas, particularmente el sábado, suele haber pláticas como lo practican tambien los otros judíos, denominándose los oradores respectivos darschans. Los caraitas ayunan con suma frecuencia, tanto que hay muchos que no dejan pasar ningun lunes ni jueves en todo el año sin sujetarse á esta mortificacion. Los cementerios los visitan diferentes veces al año, en donde se entregan horas y horas á la oracion en conmemoracion de los difuntos. La gente mas acomodada emprende tambien peregrinaciones á la Palestina para visitar los sepulcros de los patriarcas en Hebron. Nadie toca muerto alguno, excepto las pocas personas que ejercen el oficio de amortajar; pero encerrado una vez en el ataúd, lo conducen los mas allegados en hombros al lugar de descanso en la madre tierra. Los preceptos de purificacion y los lavatorios son mirados entre ellos como actos muy sagrados, y todos los hijos varones son hasta la edad de siete años *nasirs*, como llama la Santa Escritura á los que hacen voto de renunciar á beber vino. Al cumplir ya los ocho años de edad son presentados en el templo. Entonces se les corta por primera vez el pelo, beben un cortadillo de vino, terminándose esta solemnidad con una comida mas ó menos opípara, según las facultades de la respectiva familia, y desde aquel día cuidan exclusivamente de su educacion los hombres. En cuanto á los usos y costumbres, son los caraitas por demás tímidos, escrupulosos y rígidos hasta en las cosas mas nimias, y por esta razon repugnan tanto el servicio militar y procuran librarse de él pagando crecidas sumas. Su conducta civil es ejemplar bajo todos los conceptos; y como son tan caritativos y generosos con los necesitados, no han menester estos de medios violentos para remediarse. Cuatro siglos han trascurrido y no se tiene noticia que un solo caraita haya sido juzgado por delincuente, y la honradez y probidad del comerciante caraita es tan cumplida, que su palabra vale tanto como una promesa formulada por escrito. El gobierno ruso los trata con particular deferencia, habiéndoles concedido varias preeminencias y exenciones que los demás juíos no disfrutaban.

El punto céntrico y residencia principal de los caraitas en Crimea es como ya hemos mencionado Tschufut Kale (que quiere decir fortaleza de los judíos), una de las pocas, cuando no única poblacion de la tierra habitada exclusivamente por judíos. Hállase esta ciudad situada como á media hora de distancia de Baktshisarai, antigua capital de los Kanos tártaros, y sobre la cresta de una de las mas elevadas montañas breñosas de la Crimea, al extremo de una cañada que vienen formándola un enjambre de peñascos de formas rarísimas y hasta fantásticas, si nos es lícita esta metáfora, presentando su fragosidad extrema un precioso contraste con los florecientes jardines, bien culti a las huertas, y risueñas praderas del valle. El camino que conduce á esta ciudad de riscos es desde el pie de la montaña sumamente escarpado, tanto que cuando se llega ya cerca de la puerta hay un trozo que los caballos para preparar por él tienen materialmente que enarbitarse. La formidable puerta de hierro tiene mucha semejanza con aquellas

de los castillos de la edad media, y un sin número de cuevas sombrías que sirven á los caraitas para encerrar en ellas su ganado, reciben por decirlo así bostezando al fatigado caminante. En la parte E. de la ciudad existe otra puerta tambien de hierro, y una elevada muralla que defiende la poblacion. Las casas, en su mayor parte construidas de grandes trozos de piedra, son muy pequeñas, bajas y sin ventanas, pero tienen azoteas al estilo de Oriente y patios circundados de tapias muy altas. Los dinteles y jambas de las puertas, generalmente muy estrechas, son de piedra á medio desbastar, formando la hilera de las casas, ó mas bien cavernas, calles angostas y tortuosas, cuyo pavimento es la peña viva sobre la cual han sido construidas aquellas viviendas. No tropieza la vista en árbol ni mata alguna que mitigue un tanto el triste aspecto de desnudos peñascos. La sinagoga es un edificio muy sencillo, parecido en un todo á la que tienen los otros judíos, y existen en ella copias antiquísimas del Pentateuco, escritas sobre pergaminos, que arrollados se guardan dentro de unas cajas magníficas forradas de terciopelo carmesí, y provistas de preciosos adornos de plata. No hay mas que dos entradas á esta tan originalísima ciudad, cuyas puertas se cierran de noche cuidadosamente. El agua se transporta á Tschufut Kale en mulas y burros, teniendo al efecto unas cubas de forma especial, ó grandes botas.

Hay para atajar el camino á la fuente situada en la parte baja de la montaña una escalera abierta en la peña viva. Saliendo ya del estrecho desfiladero que de Baktschisarai lleva á Tschufut Kale, se llega súbitamente á un sitio algo mas despejado cubierto de majestuosas encinas y hayas, é introduciéndose despues por un sendero conduce este serpenteándose á través de la espesura á un laberinto de sepulcros, que tienen la forma de sarcófagos con epitafios en caracteres hebreos. Hé aquí el valle de Josafat, que sirve hacé ya muchos siglos de cementerio á los caraitas. A la media hora de camino próximamente se ven á derecha é izquierda sepulcros, cuando de repente termina este fúnebre valle al borde de un horrendo precipicio desde cuyo punto se disfruta una vista encantadora sobre una campiña fértil sumamente risueña é interesante por la gran variedad del cuadro. Siguiendo la loma de aquellas peñas calizas se viene á parar á un punto en donde la parte opuesta ofrece una vista aun mas imponente. Mientras que por el lado derecho corona la mas inmediata altura la medio ruinosa fortaleza de Tschulut Kale, descuella sobre una eminencia de enfrente el convento de monjas de Tlspenskoi, ó de la Asuncion de Nuestra Señora, cuyos edificios tienen el aspecto de palomares suspendidos en el aire.



Lord PANMURE, ministro de la Guerra de la reina de la Gran Bretaña.

Cuando los Khanes tártaros trasladaron su residencia de Tschufut Kale al llano del delicioso valle, quedó esta poblacion exclusivamente para los caraitas, los cuales encontraron en ella siempre un seguro refugio en los tiempos de persecucion. Dice L. Oliphant, viajero ingles que visitó la Crimea en 1852, que el número de habitantes en Tschufut Kale habia menguado mucho desde que el movimiento mercantil en aquel pais ha tomado mayor impulso, y que la colonizacion en pueblos mas cómodos y terrenos mas fértiles ha sido promovida por el gobierno moscovita.

Una gran parte de los moradores de Eupatoria, ciudad marítima, ocupada recientemente por las tropas aliadas, consta de caraitas, subiendo su número al presente á unas 2,000 almas, contándose entre ellos muchos comerciantes de no escasa fortuna. El templo que allí tienen es de dimensiones bastante coniderables, y viene á ser uno de los edificios mas notables de la ciudad. Rodéante bosques preciosos en cuya espesura comen cuando la festividad llamada de los Tabernáculos, y que los judíos celebran el 5 thisri (marzo) bajo tiendas, como sus padres en el desierto. Las tribunas que ocupan en el templo las señoras tienen un enrejado muy espeso. Un profesor de sanidad militar del ejército expedicionario francés en la península Táurica decia en un artículo de costumbres de los habitantes de aquel pais, que dirigió á un periódico de París, que los caraitas se congregaron en octubre del año próximo pasado para solemnizar la fiesta de la recon-

iliacion un dia mas tarde que los judíos rabinos, de cuya secta existe tambien una comunidad en Eupatoria. Indica el mismo corresponsal que el traje de aquellos es enteramente el mismo que el que gastan los tártaros mahometanos, cuya lengua tambien hablan, y aun siguen en un todo sus hábitos y costumbres mas generales, mientras que los demas judíos alemanes ó polacos tienen unas costumbres parecidas á las de la clase baja de los habitantes de Alsacia, y el idioma viene á ser un alemán hebraico muy corrompido.

ANALES EPISODICOS.

PETCHORINE, ó UN HÉROE CONTEMPORÁNEO.— ESCENAS DE LA VIDA RUSA EN EL CAUCASO, POR MIGUEL LERMONTOFF.

(Conclusion.)

—Entremos en la barca, dijo mi compañera.

Vacíle porque no soy muy partidario de los paseos sentimentales en el mar; pero era ya demasiado tarde para negarme. Lanzóse á la barca, la seguí, y antes que hubiese podido pensarlo, estábamos flotando.

—¿Qué significa esto? pregunté un poco incomodado.

—Esto significa, dijo haciéndome sentar sobre el banco y estrechándome entre sus brazos, esto significa que os amo.

Y sus mejillas se estrecharon contra las mias, y sentí su aliento abrasador, cuando de repente cayó no sé qué cosa al agua con estrépito. Llevé maquinalmente la mano al cinto... mi pistola no estaba allí.

Oh! entonces cruzó por mi mente una sospecha terrible, y la sangre se me subió á la cabeza. Dirigí una mirada en derredor; estábamos á unos veinte metros de la playa, y yo no sabia nadar! Traté entonces de rechazarla; pero ella se agarró como un gato á mis vestidos, y un golpe violento é inesperado me lanzó casi por encima del borde. La barca comenzaba á moverse; pero restablecí el equilibrio, y entonces comenzó una lucha desesperada.

Aunque el furor doblaba mis fuerzas, conocí bien pronto que su agilidad la daba ventajas.

—¿Qué queréis de mí? exclamé al fin apretando sus pequeñas manos con todas mis fuerzas; pero no lanzó un grito: su naturaleza de serpiente soportó aquella tortura.

—Habeis visto, respondió, y descubriréis; y con un esfuerzo sobrenatural me hizo doblarme. Estábamos los dos inclinados fuera de la barca; su cabellera casi se empapaba en el agua. El momento era decisivo. Apoyé firmemente mis rodillas contra



Baron de WRANGLER, teniente general del ejército ruso y vencedor en Bajasid.



Sir de LACY EVANS, teniente general del ejército británico.

el fondo de la barca, cogi sus cabellos con una mano, con la otra su espalda; soltó mis vestidos, y en el mismo momento la arrojé al mar.

Estaba muy oscuro, sin embargo vi repetidas veces elevarse su cabeza sobre las olas; después ya no vi nada.

En el fondo de la barca encontré la mitad de un remo viejo y después de largos y penosos esfuerzos gané al fin la playa y subí el escarpado sendero. Mientras que avanzaba en dirección de la cabaña lancé maquinalmente una mirada hácia el parage en que el jóven ciego habia esperado al marino la vispera.

Aparecia la luna en el horizonte y creí á su luz percibir una cosa blanca sentada en la playa. Impulsado por la curiosidad me aproximé sin ruido y me acosté sobre la yerba, detrás de una roca de la costa desde donde podía ver todo lo que pasaba debajo; y con grande asombro mio, ó diré mejor, con gran placer reconocí á mi nayade, que esprimia el agua amarga de su lengua cabellera; su vestido empapado dibujaba admirablemente su talle esbelto y los contornos de su turgen te seno. Pronto apareció á lo lejos una barca que se aproximó rápidamente, y como la vispera un hombre adornado con un gorro tártaro salió de ella. Los cabellos del marino estaban cortados al estilo tártaro y un gran cuchillo brillaba en su cinto.

—Yanko, dijo la jóven, todo está perdido.

Siguióse una conversacion bastante larga, pero en voz tan baja que no pude comprender una palabra de ella.

—¿Pero dónde está el ciego? preguntó por fin Yanko, levantando la voz.

—Le he enviado á cierta parte, fué la respuesta.

Al cabo de algunos minutos volvió el ciego con un paquete que arrojó á la barca.

—Escucha, ciego, dijo Yanko, velarás en este punto. Sabes que hay aqui ocultas mercaderias preciosas. Di á (no pude oír el nombre) que me es imposible continuar sirviéndole, porque el negocio ha tomado un giro malísimo. No volverá pues á verme; porque al presente hay peligro, y es preciso que busque otro punto para mis asuntos; pero trabajo le ha de costar encontrar un buen mozo tan atrevido como yo. Puedes decirle tambien que Yanko no le dejará plantado si me hubiese pagado me-



VISTA DE SEBASTOPOL, DIBUJADO D. L. NATURAL.

- Bateria inglesa.
- Campamento inglés.
- Bateria francesa.
- Bateria anglo-francesa.
- Quersoneso.
- Buques sumergidos.
- Fuente Nicolás.
- Fuente Pawlowski.
- Cuarto baluarte.
- Tercer baluarte, fuerte Tamariskim.
- Casita imperial y vapores en que se halla alojado el comandante general.
- Bateria Constantino.
- Bateria Miguel.

—jor mi trabajo. Ganaré facilmente el pan donde quiera que sopla el viento y muja el mar.

Después de un momento de silencio, continuó Yanko.

—Es preciso que ella marche tambien, no puede permanecer aqui. Pero dí á la vieja, que si su destino era perecer, ahora piensen en nuestro honor. No nos vereis mas.

—Y yo? preguntó el ciego con acento plañidero.

—Y hemos de inquietarles por tí? fué la respuesta.

Mientras tanto mi nayade se habia lanzado á la barca y habia hecho señas á su compañero. Puso en manos del ciego no se qué cosa, diciéndole:

—Toma para que te compres pasteles.

—Nada mas que esto? dijo el pilluelo.

—Toma, ves aquí algo mas.

Oí el sonido de una moneda de plata sobre los guijarros. El ciego no la cogió. Sentóse Yanko en la barca; soplaban el viento de la costa; izaron la vela y pronto estuvieron lejos de la rivera.

Largo tiempo brilló á la claridad de la luna la vela blanca sobre las negras ondas; pero el ciego permaneció en la playa; creí oírle llorar y en efecto sus lágrimas corrieron durante mucho tiempo. Yo estaba triste. Pero porque mi suerte me habia lanzado en medio de aquellos. Semejante á una piedra que se arroja en un estanque, habia turbado su paz, y yo mismo me habia dejado ir al fondo como una piedra.

Cuando regresé á la cabaña vacilaba aun la llama de la bugia sobre un candelero de madera colocado en el suelo y mi cosaco roncaba á pesar de mis órdenes. Sin embargo, habia tenido el cuidado de tomar su fusil en las manos. Le dejé dormir; pero ay! mi neceser de viage, mi sable de puño de plata, mi puñal de daghestan, regalo de un amigo, todo habia desaparecido. Entonces adiviné el contenido del paquete que el diablo del ciego habia arrojado á la barca. Un buen puntapié hizo de pertar á mi cosaco; le reñí; pero ya no habia remedio. ¿Y no me hubie- ra puesto en ridiculo si me hubiera quejado á la justicia de que me habia robado un ciego y casi me habia ahogado una jóven de diez y ocho años?

A Dios gracias una vez de dia encontré una ocasion para partir y dejar aquella guarida.

Ignoro lo que habra sido de la vieja hechicera y del ciego.

¿Y qué me importan los placeres y las penas de aquellas gentes, á mí oficial errante y aventurero que viajo por asuntos del gobierno?  
R. F. M.

### ANALES BIOGRAFICOS.

PEDRO JOANNOVIES, ARZOBISPO DE BELGRADO Y METROPOLITANO DEL PRINCIPADO DE SERVIA (1).

Pedro Joannovies nació en Illok, pequeña ciudad de la Woiwodia, Servia austriaca, el día 18 de febrero de 1809. En el bautizo le dieron el nombre de Pablo, el cual trocó por el que ahora tiene en el acto de recibir las sagradas órdenes. La instrucción elemental la recibió en una de las escuelas públicas de su pueblo nativo; la secundaria en los colegios polimáticos de Esseg y Karlovicz, y los estudios de filosofía y teología hizo en Szegechin. Concluido que hubo la carrera, fué destinado como profesor al gimnasio de Karlovicz, cargo que siempre desempeñó á satisfacción de sus superiores durante el transcurso de diez años.

Declarada ya en 1830 la independencia del principado de la Servia, dirigióse Joannovies con otros hombres de superior inteligencia á Belgrado para optar allí á alguna cátedra en el colegio de humanidades que se iba á establecer; mas las circunstancias que sobrevinieron á consecuencia de la reorganización del Estado, le abrieron una nueva carrera, confiándole el príncipe Milosch el distinguido cargo de secretario del tribunal superior de Justicia de Kragujevaz, y dos años después pasó con el propio destino á la chancillería particular del príncipe.

Hábil y concienzuto en el cumplimiento de sus deberes, discreto y moderado en todas sus acciones, granjeóse la benevolencia del príncipe en tan alto grado, que este de su motu propio al ocurrir en 1833 el fallecimiento del metropolitano de Belgrado, Melentic, le eligió para sucesor suyo en la suprema dignidad eclesiástica del principado, á pesar de no concurrir en él las condiciones necesarias al efecto, disposición que encontró no solamente el asentimiento y la aprobación de la silla patriarcal de Constantinopla, sino también la del arzobispo de Karlovicz y todo el clero del país.

Resulta pues que Joannovies obtuvo en el breve tiempo de 15 semanas en su patria los grados inferiores eclesiásticos de diácono, presbítero, arquiandrita, y fué en fin el día 6 de diciembre de 1833 consagrado en Constantinopla como metropolitano del principado de Servia por el patriarca Constancio, con asistencia de cuatro arzobispos sinodales.

A su regreso de Constantinopla principió en la primavera inmediata la visita de su dilatada diócesis, á fin de hacerse perfectamente cargo de los defectos y necesidades de la iglesia y del clero. El resultado inmediato de esta escrupulosa y detenida visita fué la fundación de un consistorio y seminario eclesiástico, constituyendo el primero de sacerdotes de gran celebridad, procedentes de la vecina Servia austriaca, y el segundo instituto lo estableció bajo la mas decidida protección y magnificencia del gobierno mismo. Para el complemento de la instrucción de los seminaristas, determinó que todos tenían que cursar todavía antes de recibir el grado del sacerdocio en alguna universidad de Rusia. El fomento de ambas instituciones, colocándolas al nivel perfecto de las exigencias de la época, la mejora de las prebendas del clero parroquial, el regular, las instituciones monacales, haciendo reformas en el ramo administrativo de las mismas, el dar á la instrucción pública una dirección mas conforme con la civilización de nuestro siglo, hé aquí los conatos preferentes del metropolitano.

De carácter sumamente apacible y reconciliador, supo siempre sacar grande partido de sus dotes de hombre eminente; cuando las luchas intestinas aquejaban al país, él permanecía constantemente extraño á todas las asechanzas y amañes de los partidos, logrando con su admirable tacto y templanza sostenerse incólume en su puesto y dignidad en medio de las convulsiones y trastornos políticos; de aquí el distinguido concepto y el aprecio general de naturales y extranjeros.

### EL GENERAL WRANGEL, VENCEDOR EN BAJASID.

La confirmación de la noticia relativa á la retirada del ejército ruso de Bajasid trae á la memoria la toma de esta importante plaza, verificada el año próximo pasado por las armas moscovitas, suceso que medio pasó desapercibido por haber á la sazón preocupado preferentemente la atención pública las operaciones al frente de Sebastopol. Hallábanse los rusos en actitud defensiva en sus posiciones de Jgdyr, mandados por el general Wrangel, militar de distinguidas dotes, y que ya se habia señalado mucho en las anteriores campañas del Cáucaso. Por una parte la insalubridad de aquella comarca, y por otra el desahucio de poner coto á las repetidas incursiones de los osmanlis en territorio ruso, le obligaron á acometer operaciones ofensivas, lo cual se verificó en 16 de julio. Componíase su división de 6,000 infantes, unos 1,600 caballos y 20 cañones; mientras que los turcos le opusieron 8,000 hombres de infantería de línea, 2,000 tiradores y 5,000 ginetes de caballería irregular, juntamente unas 30 piezas de artillería, con la favorable circunstancia de haber conseguido ocupar las alturas del pueblo de Karabulach antes que llegasen los rusos. El día 17 trabóse por fin el combate. Los turcos, si bien ocupaban una posición muy ventajosa, y que el frente de la misma estaba defendido por un terreno muy pantanoso, se vieron obligados á estender en demasía su línea de batalla para no verse envueltos. El general Wrangel se aprovechó de esta circunstancia desde luego, acometiendo al enemigo en su centro con todas las fuerzas disponibles.

Los rusos al arrojarse á la altura fueron recibidos con un nutrido y certero fuego de artillería y cargas cerradas de la infantería, tanto que en menos de un cuarto de hora tuvieron aquellos 200 hombres de pérdida entre muertos y heridos; mas no se dejaron arredrar por esto, avanzando por el contrario con la mayor decisión é impavidez. Los cosacos doblando á derecha é izquierda el pantano, acometieron los flancos del centro, mientras que á su vez la infantería se precipitó sobre el frente de batalla. Los artilleros turcos que defendieron la altura, fueron acuchillados al pié de sus cañones, la infantería desalo-

jada á la bayoneta, y dispersada de allí á poco toda la caballería. Lanzado ya en esta forma el centro enemigo de su formidable posición, dirigió el general Wrangel su ataque con la velocidad del rayo contra ambas alas. Defendiéronse estos con el mayor denuedo durante largo tiempo al abrigo de grandes peñascos y zanjas; mas tuvieron por fin que ceder el campo al enemigo, mejor dirigido, no sin dejar en sus manos gran número de prisioneros y sembrado el campo de cadáveres. El vencedor tuvo una pérdida de 430 hombres entre muertos y heridos, mientras que la de los desgraciados turcos ascendió á 2,000 muertos que dejaron en poder del victorioso enemigo.

Los resultados de esta cruenta jornada fueron de importancia, pues la división otomana que en fuerza de 15,000 hombres habia ocupado las alturas de Tshingyl, quedó totalmente deshecha, y 7 piezas de artillería, 18 banderas y 370 prisioneros pasaron al poder de los rusos. Habian los aterrados turcos abandonado asimismo un número considerable de fusiles recién llegados de Francia, grande acopio de municiones de boca y guerra, cajones con vestuario y muchos botiquines. Lo mas importante de esta brillantísima jornada fue empero la ocupación de la plaza de Bajasid que abandonaron los turcos incontinenti, retirándose con el derrotado ejército, el cual solo contaba con 2,000 combatientes, en dirección de Wan, despues de haber evacuado no solamente la ciudad, sino todo el territorio de Sandschak Bajasid.

### MISCELANEA DE LA GUERRA.

**Detalles sobre la muerte del Czar.** S. M. el emperador Nicolás estaba malo con gripe hacia algun tiempo. Hacia el 18 de febrero, el médico del emperador, el doctor Mandt, pidió su real permiso para llamar á otros facultativos. Nicolás tomó esto á broma, y consintió en que se llamase al doctor Karell. El estado del emperador se agravó poco á poco; el insomnio le mortificaba; aumentábase la tos, con fuerte expectoración, hasta tal punto, que el 22 rogaron los facultativos á S. M. no saliera de la cámara. No queriendo el emperador oír hablar de esto, uno de los médicos le dijo: «No hay un cirujano militar que permita á un soldado tan enfermo como está V. M. salir del hospital, porque estaria cierto de que el paciente empeoraría.» El emperador respondió: «Señores médicos, han cumplido ustedes con su deber y les doy las gracias, pero yo voy á cumplir el mio.» Inmediatamente entró en un trineo, con un tiempo bastante frio, y fué á pasar revista á algunas tropas de la guardia que debían ir á Lithuania para completar los regimientos de infantería.

El emperador estuvo muy malo durante esta revista, que fué donde se mostró al público por última vez: tosió y escupió mucho, y al salir de la sala de ejercicio dijo: «Estoy nadando en sudor;» sin embargo, hacia mucho frio. En seguida fué á ver al ministro príncipe Dolgorouky, que estaba enfermo, y le encargó que no saliese pronto porque el tiempo estaba muy malo; y hecha esta visita, entró en el palacio de invierno. Por la noche asistió á los rezos de la primera semana de Cuaresma, pasó algun tiempo en la cámara de la emperatriz, pero se quejó de frio y no se quitó la capa.

Desde aquella noche el Czar no volvió á salir de su gabinete de trabajo. En él recibió el 23 de febrero al coronel ayudante de campo de Tittemborn, reclinado en un canapé y embozado en la capa y le espidió á Sebá-topol. Desde aquel momento S. M. encargó de los negocios al gran duque heredero presunto. Del 24 al 27 se respondía de este modo al que preguntaba por el estado del emperador: «S. M. no puede levantarse porque tiene calentura... La tos aumenta por momentos, etc.» Toda la enfermedad la ha pasado el emperador en su cama de campaña, compuesta de una especie de saco de cuero relleno de paja, para colchon, y otro de lo mismo, pero mas pequeño, por almohada. La ropa de la cama consistía en una manta y una capa.

Hasta el 28 de febrero no se presentó la enfermedad del monarca como verdaderamente grave. En la noche de a vuel dia al 1.º de marzo, el mal hizo progresos considerables, haciendo temer á los médicos que sobreviniese una parálisis del pulmón. La noche del 1.º fué cuando se desesperó ya de salvar la vida del emperador. La emperatriz y el heredero presunto le rogaron, por encargo de los médicos, que recibiese los Santos Sacramentos. Parece que entonces fué cuando el emperador conoció la gravedad de su posición; sin embargo de que aseguran no se notó le causase emoción. En la noche del 1.º al 2.º, el doctor Mandt dijo al emperador que estaba gravemente enfermo y que tenia interesado el pulmón. El emperador le preguntó con calma: «¿Es decir de que hay peligro de que se paralice el pulmón?» El doctor respondió: «Es muy posible, señor.»

Después de estas pocas palabras, el emperador Nicolás comulgó con gran devoción, se despidió de la emperatriz, de sus hijos y nietos, bendijo y abrazó á cada uno en particular, pronunciando con voz fuerte las palabras de la bendición, y no conservó á su lado mas que á la emperatriz y al heredero presunto. Estos hechos pasaron á las 4 de la mañana, y mas tarde el emperador dijo á su esposa: «Retírate á descansar un poco,» á lo que ella respondió: «Déjame estar á tu lado: quisiera morir contigo, si fuera posible.»—El emperador dijo en seguida: «No, tú debes quedar aun en la tierra: cuida de tu salud para que puedas formar el centro de toda la familia. Retírate, que yo te haré llamar cuando llegue el momento.»

La emperatriz se retiró obedeciendo á esa voluntad tan formalmente expresada. El emperador hizo entrar en seguida á los condes de Orloff y Adlerberg y al príncipe Dolgorouky; les dió las gracias por su fidelidad y se despidió de ellos. Mas tarde llamó á sus criados particulares, les dió las gracias por sus buenos servicios, les bendijo y despidió tambien. Dícese que en este momento estaba muy conmovido el emperador. Por último, mandó llamar á la camarera M. de Rohbeck. El emperador dió las gracias por la fidelidad que siempre habia manifestado á la emperatriz, por la solicitud con que la habia cuidado constantemente en las enfermedades; la rogó que no abandonase nunca á la emperatriz, y dijo al despedirla: «Salud en mi nombre á mi querido Peterhof.» El emperador agarró tambien la mano del doctor Kerell y le dijo: «No es vuestra la culpa;» mientras que el confesor Bajanoff hablaba al emperador, este tomó la mano de la emperatriz y la colocó en la del eclesiástico, como si hubiera querido confiársela. Despues de esto, S. M. pasó algun tiempo sin poder hablar, rezaba por lo bajo, ha-

ciendo con frecuencia la señal de la cruz. Mas tarde recobró el uso de la palabra, y habló diferentes cosas hasta las doce y diez minutos del día 2 de marzo en que murió en presencia de toda la familia imperial.

Hé aquí, poco mas ó menos, las últimas palabras que pronunció el emperador: «Dí á Fritz que continúe siendo el mismo para Rusia, y que no olvide las últimas palabras de papa.»

El Czar de Rusia ha muerto con una calma, una resignación cristiana y una firmeza verdaderamente sublimes. Al principio se alteró bastante su semblante; pero por la noche habian recobrado las facciones su regularidad y su calma, y se presentaban mas imponentes que nunca; la emperatriz ha soportado este golpe tan terrible é imprevisto con notable serenidad. Ayer aun pasó una hora sola cerca del cuerpo del emperador.

**Biografía.** En un libro escrito en 1839 se halla el siguiente retrato del entonces gran duque Alejandro, hoy emperador de Rusia.

«Ems 5 de junio de 1839.—Me he hallado junto al gran duque Alejandro entre los grupos de curiosos, cuando bajaba del coche. Se detuvo á la puerta de la casa de baños para hablar con una dama rusa, la condesa de... por lo que pude examinarle á mi gusto. Parece tener unos veinte años; su estatura es alta, pero me ha parecido un poco grueso para tan joven. Sus facciones serian bonitas, á no ser por lo lleno de su cara, que quita expresion á su fisonomía; su figura es mas bien alemana que rusa, y hace pensar lo que seria el emperador Alejandro á la misma edad, sin recordarle empero el tipo kalmuko.»

Esta figura pasará bien de variaciones antes de tomar su carácter definitivo. El genio que habitualmente denota es el de la dulzura y la benevolencia; pero hay entre la dulce expresion de los ojos y la contracción constante de la boca una discordancia que anuncia poca franqueza, y tal vez algun sufrimiento interior... Su ademán es gracioso, ligero y noble; es un verdadero príncipe. Tiene el aire modesto, sin timidez, lo cual es agradable, porque el embarazo de los grandes es tan incómodo para todo el mundo, que su soltura nos parece afabilidad. Esa tonta inquietud no afecta al gran duque; su presencia causa ante todo la impresion de un hombre perfectamente educado. Si llega á reinar, se hará obedecer por el atractivo de la gracia mas bien que por el terror, á no ser que las necesidades inherentes al cargo de emperador de Rusia no cambien su natural, cambiando su posición.»

Un periódico francés de los mas razonables y acreditados, *El Journal des Villes et de Campagnes* hace sobre el mismo soberano las reflexiones siguientes:

«Al príncipe Alejandro, proclamado emperador de Rusia bajo el nombre de Alejandro II, se le juzga inclinado á la paz por su carácter y temperamento que no tienen nada de la altivez é inflexibilidad de su padre. Mas por otra parte se puede creer que el nuevo emperador, empapado en las tradiciones políticas de su nación, y solicitado por cortesanos peligrosos, querrá tal vez ilustrar el principio de su reinado levantando á la Rusia de los reveses sucesivos que ha experimentado (asi sean todos) desde el principio de las hostilidades.»

«Los escritores que han hablado en estos últimos tiempos de la Rusia, estan de acuerdo en reconocer que hay mucho de la dulzura y afabilidad de Alejandro I en su sobriano Alejandro II; pero Alejandro I cedió á las sugerencias del conde Orloff, que le decia incesantemente: «Señor, qué gloria para la santa Rusia y qué santa misión para V. M., la de sepultar bajo vuestras nieves á los nuevos Faraones y á todos sus egipcios!» Pues bien; aunque las circunstancias sean diferentes (antes son de lo mas parecido) y los papeles se hallen cambiados, el efecto que produjeron sobre Alejandro I aquellos votos y aquellas esperanzas, envueltas en un lenguaje místico, podria reproducirse igualmente sobre el ánimo del nuevo Czar, que por otra parte se dice ser muy impresionable.»

**Nafragio.** Recordarán nuestros lectores que al comenzar la guerra de Oriente, se hallaban surtos en la bahía de Lisboa dos navios rusos, los que por asco y repugnancia á los ingleses y franceses, se determinaron á no llevar anclas, hasta que aquella terminara, haciendo así amorosa compañía por largo tiempo al caduco y sexagenario Juan VI. Uno de estos delphin del Báltico, fue *garreando* en la madrugada del 20, impelido por la extraordinaria corriente que con la avenida lleva estos días el rio, y saliendo por la barra se despedazó en el sitio de Lavra, dos leguas al N. de la misma. Algun *morgado* al ver tal desastre esclamaría *salir d' un soulo para meterse en outro!* En el mismo dia se perdieron tambien cinco buques del Douro, de los que tres se fueron á pique, y dos por el rio abajo. Al valor y decision de los marineros portugueses se debe sin embargo el que no hubiese nuevos desastres que lamentar. La barca brasileña *Enriqueta* fué arrastrada tambien por la corriente fuera de la barra, y anduvo todo el dia 20 á merced de las olas. El 21 á las doce de la mañana la abordaron tres lanchas tripuladas por pescadores de Varzim, los que lograron salvarla tomando rumbo al N. Otras dos lanchas salvaron la tripulación del vapor holandés *Leccremardez*, al que tuvieron que abandonar.

**Mas pormenores sobre el difunto Czar.** (De la *Gaceta de Spener*.) Desde el domingo último se encuentra el cuerpo del difunto emperador espuesto en una cama de respeto en el palacio de invierno. Se admite al público para verle de ocho á diez de la mañana, y de dos á cinco de la tarde. El cuerpo está en la cámara de la gran duquesa Olga.

Desde el martes está cubierto el cuerpo del emperador con un gran manto bordado de oro que envuelve todo el cuerpo y cubre el rostro. La decoracion de la cámara es muy sencilla. Tres eclesiásticos estan cerca de la cama y dicen alternativamente misa. Es inmensa la multitud que va á ver al emperador. No se permite sino pararse algunos momentos en la pieza en que está espuesto el cuerpo, y los pajes del emperador no hacen sino meter prisa á las personas para que paseen. Cada ruso se arrodilla cerca del féretro, hace la señal de la cruz, y besa el manto colocado sobre el cuerpo.

Un discurso del emperador Alejandro dirigido al Senado ha hecho aquí gran impresion. El emperador ha dicho al Senado que hace diez años habia participado completamente, no solo del gobierno, sino tambien de los planes de su padre. El emperador Alejandro redactó el proyecto de manifiesto de su advenimiento en vida y en presencia de su padre, á quien se vio obligado á leersele.

(1) Véase su retrato en el número 315 de LA ILUSTRACION.

THE TIMES.

Como todos saben, este es el título de un diario inglés, cuya significación literalmente traducida es «Los Tiempos.» Como todos sabemos igualmente, no es moderna su publicación, que pronto contará cien años. En el origen de su fundación se tituló *Universal Register* (Registro universal), y su tamaño no escapaba del de las primitivas *Novedades*. Hoy día el *Times* viene á ser el gigante de los periódicos, como dos veces *Las Novedades* actuales.

El *Times* es una patente manifestación de lo que pueden unidos la actividad, el talento, la constancia y la oportunidad en saberse aprovechar de circunstancias dadas.

Curioso por demás es entrar en las oficinas del *Times* y hojear algunos de los amarillentos números de su infancia; porque allí es donde se conoce el pasmoso desarrollo que se ha efectuado entre las relaciones y recíprocas comunicaciones de los pueblos.

En otras épocas las noticias del 16 de abril v. g. remitidas desde Brandeburgo, no aparecían en el *Times* hasta el 30 del mismo. Una correspondencia espedita en Varsovia el 19 de abril, se publicaba en el número correspondiente al 4 de mayo, cuyo número contenía igualmente nuevas de Constantinopla del 22 de marzo, es decir, seis semanas con posterioridad á su fecha, en las columnas de un periódico que el otro día se quejaba amargamente de que las noticias de Crimea tardaban más de seis días en llegar á Londres.

Varias veces se han descrito los talleres que arrojan todas las mañanas de su seno el mayor periódico del mundo; con todo, puede que esciten la curiosidad algunos detalles debidos á la redacción misma.

El *Times* tiene contratadas por sí solo dos fábricas de papel, y por importe de timbre y tasación al año abona al Estado valor de 2,375,000 francos. Las máquinas de sus prensas de vapor consumen diariamente 20 quintales de carbon. Necesita seis toneles de tipos de impresión, y 116 obreros están constantemente ocupados en la composición del periódico, y el número de las demás personas empleadas en la confección material del diario llega á 1,000.

Muchos lectores, cuando al desayunarse leen cómodamente las inmensas columnas del *Times*, ¡qué poco paran mientes en la gran cantidad de personas que noche y día, en todos los ángulos de la tierra, han trabajado para tenerlos al corriente de las noticias de actualidad! Desde el traperero, que en sucias callejuelas engancha la materia primitiva del papel, hasta el hombre de Estado que redacta el artículo doctrinal, ¡cuánta diversidad de jerarquías, cuánta actividad desplegada!

Es preciso confesar que solo en Inglaterra es posible que subsista un diario semejante, por ser un país que ejerce su influencia en todas las partes del mundo; porque es país donde acostumbra fundar las empresas bajo bases colosales, y que allí no hay restricciones de ninguna especie tocante á libertad de imprenta.

El *Times* se lee en los climas más apartados, y entera á sus lectores de los acontecimientos de todos los rincones de la tierra.

El pabellón inglés ondea en las cinco partes del mundo, donde además de suscritores posee el *Times* colaboradores pagados. Para el *Times* se escribe en Madras, en Sydney, en Hong-Kong, como en Santa Elena, Gibraltar y Malta. No se concreta solo á dar nuevas de diferentes latitudes; inserta igualmente en sus columnas los más pequeños sucesos del país, en términos que un inglés al leer dicho papel en la ciudad del Cabo ó en Bombay, se hace ilusión de que se halla en su tierra, pues aprende que sobrevino una pendeñencia en la taberna de la calle de Goswel; que Tox ha sido aplastado por un ómnibus en Birmingham; que la señorita Smith casó con un tal Turner, etc.

El *Times* es el papel que más anuncios publica; pero no hay que creer que sea una empresa de gran lucro, como parece á primera vista. No hay duda de que produce sumas enormes; pero no lo son menos las que absorbe; allí no se retrocede ante ningún género de trabajos ni de sacrificios por tal de sostener siempre el periódico á la altura á que ha sabido encumbrarse, y que no pueda ninguno competir con él.

Un ingeniero manifestó una vez á la redacción que tenía el pensamiento de inventar una máquina de imprimir con asombrosa rapidez; pero necesitaba que le ayudasen: ¿qué hizo la redacción? Le señaló desde luego un sueldo anual; la invención tardó algunos años, correspondiendo completamente á lo que su autor había prometido, y le valió además una magnífica recompensa: la máquina, que es la que usan hoy día, es cosa extraordinaria.

Los colaboradores del *Times* perciben pingües honorarios. Un redactor habitual 12,000 francos al año, y una pensión vitalicia de retiro á los 10 años de servicios. Hay otra segunda clase de colaboradores en expectativa de ascenso por antigüedad, que dan algún artículo de vez en cuando: estos son supernumerarios, y ganan 3,750 francos.

Peró es condición espesa de que todos los empleados han de asistir diariamente á la redacción, estando á su disposición para cuanto se ofrezca, pues acontecer suele de repente que conviene mandar á tal ó cual punto á un corresponsal, cuya residencia ha de ser ilimitada.

El sigilo es otra cualidad *sine qua non*. Ningún profano puede penetrar en el santuario de las oficinas de la redacción. Así como se ignora quiénes son los autores de los artículos de fondo, lo único que se dice, que son personajes de alta posición, retribuidos con crecidos emolumentos.

PEDRO DE PRADO Y TORRES.

CORONACION DE QUINTANA.

Hay días en la vida de los pueblos que son, por decirlo así, el compendio de su ilustración, el resumen, la síntesis de su vida intelectual. El 23 de marzo de 1853 es uno de esos días que quedarán impresos siempre en la memoria, no tan solo de cuantos presenciaron el acto que le ha hecho memorable, sino también de cuantos sientan latir en su pecho un corazón amante y entusiasta de las verdaderas glorias de la nación española. El acto de que nos ocupamos, y que nuestros lectores habrán

adivinado fácilmente, es la coronación del eminente poeta Don Manuel José Quintana verificado ayer en el palacio del Senado.

El afán con que en los días anteriores se habían buscado las papeletas que habían de servir para presenciar esta ceremonia que por primera vez tenía lugar en nuestra patria, nos hicieron prever, como sucedió, que la concurrencia sería tan numerosa como escogida. Nuestras previsiones se cumplieron. Desde muy temprano llenaba la antigua plazuela del Senado un numeroso gentío; la puerta y balcones del palacio estaban adornadas con vistosas colgaduras; una compañía de la Milicia y un piquete de la Guardia Urbana de caballería vestido de gala, cuidaban de mantener el orden para evitar que pudiesen suceder a gunas de esas desgracias que rara vez dejan de acaecer en estos casos. En el interior del edificio y en el salón de sesiones se habían verificado algunas obras. A ambos lados de la puerta de entrada del salón se habían levantado dos gradas cuyas barandillas estaban cubiertas con paños de terciopelo carmesí con franja de oro: en la tribuna pública se habían colocado los atriles de la orquesta, y la primera fila se había reservado para los alumnos del Conservatorio y los actores del Circo que habían de cantar el himno triunfal escrito ex profeso para este acto. A la izquierda del trono y cerca de la tribuna estaba la mesa sobre la cual, encima de un almohadon de terciopelo encarnado, se veía la bandeja regalada por S. M. la reina con la corona destinada á ceñir las sienes del poeta.

A las tres menos veinte minutos entró S. M. la reina en el salón precedida de la comisión encargada de la ceremonia, y acompañada de su augusto esposo, de la comisión del Senado, de los ministros, damas de la corte y servidumbre del real palacio.

Apenas entre los acordes sonidos de la orquesta tomaron asiento SS. MM., y se colocaron en sus respectivos sitios las personas que les acompañaban, salió en busca del poeta laureado la comisión, presentándose este á poco sostenido por los presidentes de las Cortes y la Academia, los cuales le condujeron ante el trono, para saludar á las augustas personas, y después al asiento que le estaba reservado junto á la mesa en que se ostentaba la corona.

En medio de un profundo silencio, y previa la venia de SS. MM., el señor Calvo Asensio subió á la tribuna, desde la que con conmovido acento, con ademán modesto y entonación digna y sentida, leyó un elocuentísimo discurso.

Terminada esta lectura, que más de una vez arrancó sentidas lágrimas á la escogida concurrencia, conforme estaba anunciado en el programa, S. M. colocó en la cabeza del señor Quintana esa corona á que tan acreedor le habían hecho sus triunfos literarios, su intachable conducta como hombre público, sus virtudes por todos reconocidas y su acendrado patriotismo.

IMPRESIONES DE VIAJE DE MADRID A MANILA.

Seis días en Singapore.

VI.

TEMPLOS CRISTIANOS.—ESCUELAS.—FUNCION CHINA Á LOS DIFUNTOS.—TEATRO.—LEGADA DE LA FRAGATA ESPAÑOLA MAGNOLIA.—SALIDA DE SINGAPORE.

Faltábanos visitar los templos cristianos y las escuelas católica y protestante; la iglesia francesa fija particularmente la atención por la elegancia de su construcción y la severa sencillez de sus retablos. El edificio es de orden dórico compuesto de dos naves que se encuentran formando cruz y terminan con cuatro pórticos uno en cada extremo. El interior del templo está adornado de lámparas de cristal, y colgadas de sus lienzos, grabados en negro con la Pasión del Redentor: tres cuadros pintados al óleo que representan la Anunciación, la Concepción y el Descendimiento, coronan los tres retablos de las naves, en los cuales no se venera imagen alguna de Santo. Hay para los fieles cómodos asientos colocados á manera de las lunetas de un teatro, divididos por un tránsito que queda franco para el paso: en la derecha colócanse los europeos y en la izquierda los chinos católicos.

Existen dos templos protestantes; uno magnífico en forma de anfiteatro con elegante columnata que forma en el segundo cuerpo anchurosas tribunas con pasamanos, pero que se encuentra en estado ruinoso, y una sencilla sala donde se reúnen en la actualidad los reformados á celebrar sus ritos: hay en ella el mismo sistema de asientos que en la católica, y sobre ellos penden grandes abanicos que se mueven desde una galería exterior durante la solemnidad religiosa: varios candelabros colocados entre los asientos, una magnífica pila bautismal de mármol rodeada de cogines de terciopelo carmesí, un púlpito de madera fina con ricos tallados y reclinatorio de terciopelo carmesí, y la sencilla capilla cortada con delgados balaustres y á su pie cogines de terciopelo, destinada á la comunión, completan el ornamento de este templo: en cada sillón se veía una Biblia pequeña y bien encuadernada.

La iglesia portuguesa, que hoy se encuentra en cisma con Roma á consecuencia de una cuestión de privilegio con la iglesia francesa, tiene con esta semejanza en el sistema de asientos; pero sus retablos son de estuco y orden jónico, y se veneran en ellos algunas imágenes talladas en madera: su exterior es sencillo, precediendo á la entrada un lindo pórtico de orden dórico con frontón. La educación del pueblo se cultiva en la escuela francesa á cargo de sacerdotes católicos, y en la protestante que está dirigida por el clero reformado. La primera fué fundada por el venerable Juan Bautista de la Calle, fundador también de la sociedad de *Hermanos de las Escuelas Cristianas*. La segunda es debida al gobierno de la colonia, y en ella se despliega un celo notable por la instrucción. Una y otra cuentan alumnos pensionistas; una y otra proporcionan educación gratuita á los niños pobres de ambos sexos, divididos en párvulos y adultos.

Presentan estas clases un aspecto extraordinario por estar en ellas representadas tantas nacionalidades, conservando sus trajes: los europeos, chinos, malayos malavares indostanes, persas, todos confundidos, hermanados y adquiriendo una instrucción fraternal que algún día podrá fructificar en sus distintos países.

El preceptor de la escuela Inglesa tuvo la bondad de que los

niños hicieran ejercicios en geografía, aritmética, geometría y escritura, y quedamos sorprendidos de la exactitud con que los practicaron: en esta escuela se enseña también mecánica, y vimos algunos dibujos del natural al lápiz bastante bien diseñados. Las dos escuelas están situadas en espaciosos locales con jardines, y bien distribuidos en su compartimiento interior.

Era el día 7 de agosto y la raza china celebraba la conmemoración de los difuntos: las calles donde habitan los naturales del Celeste Imperio hallábanse cubiertas de altares cuajados de ofrendas con una profusión fabulosa: las frutas de todas clases formando pirámides y árboles caprichosos con los colores casados ingeniosamente, los dulces, los pastelillos, las aves asadas y colocadas en distintas y extrañas posiciones, las cabezas de cerdo, los tostoncillos asados, el vino nuevo, el arroz cocido, el té, todo en abundancia, todo guarnecido y coronado de flores y banderolas, y presidido por un cuadro en que está inscrito el nombre del Dios; y por la noche iluminado todo con millares de cerillos rojos y perfumado á mas con innumerables pebetes olorosos.

Delante de estos altares colocados ante las puertas de las casas, hace cada chino sus oraciones, vestido con sus mejores ropas, y después de haber sonado una música ambulante compuesta de un batintín cóncavo, una especie de chirimía desahorde y unos platillos de hierro que forman todos juntos la mas infernal orquesta.

La calle del mercado distinguíase por la grandeza de los altares, situados en el centro del tránsito y cobijados por anchos toldos, y en aquellos vimos celebrar la principal ceremonia.

Delante de la primera mesa, y mediando algun espacio, veíanse sobre dos caballetes uno á cada lado, en la derecha un gran cerdo y en la izquierda una cabra, ambos muertos y desollados y puestos en actitud de andar. Tres sillones colocados á la cabeza y costados del altar, servían el primero para el *Bomzo* (Obispo Chino) y los laterales para dos sacerdotes que ayudaban en el oficio. Vestía aquel una túnica de seda color hortensia de manga perdida sobre otra blanca de blonda; una ancha venda roja cruzaba de izquierda á derecha, cuyas puntas descendían á lo largo del costado, y un gorro cilíndrico y bajo por delante, que aumenta por la parte posterior hasta terminar en punta de seda negra guarnecido con cordoncillos de oro: los auxiliares llevaban una túnica igual de color aplomado, y sobre la cabeza un gorro muy bajo cuya parte superior forma la figura de la cresta de un gallo.

Entre el confuso rumor de millares de personas, aumentado por el estruendo de una orquesta de batintines, chirimías y tambores, y cantando en tono pausado que se da cierto aire á nuestro *Cantollano*, el *Bomzo* recita las oraciones, cuyo libro tiene colocado delante, sirviéndole de auxiliares los dos sacerdotes, que llevan también el compás con unos diminutos batintines de bronce, que hacen sonar con pequeñas macetas de lo mismo. Las manos de aquel unidas por la palma y levantadas á la altura de la boca, se cruzan algunas veces, dejando los dedos vueltos hacia la palma y levantados los requeños, formando una especie de atahud.

Terminadas las primeras oraciones, el *Bomzo* toma un puñado de arroz con la mano derecha, introduce esta en una especie de manguito de seda que levanta en la izquierda, y pronunciada una corta oración, esparrama sobre el pueblo el arroz repitiendo igual ceremonia con un puñado de sal; todos los altares permanecen encendidos hasta las diez de la noche, y delante de ellos se forman pequeñas piras de marco de papel que hacen arder, y cuya llama alimentan con nuevos mazos; estos son formados por hojas, en las que se hallan pintados todos los trajes de los chinos, y otras en las que está representada la moneda, haciendo por este medio ofrenda de vestidos y dinero á los difuntos. El calor de tantas hogueras, la llama de tantos cirios, la concurrencia que obstruye las calles, hacen subir la temperatura á un grado sofocante de calor: la fiesta dura tres días, y trascurrido el último, cada familia consume aquella enormidad de comestibles hacinados sobre el altar.

Habia en esta noche funcion teatral desempeñada por marineros de guerra ingleses, á beneficio de la casa de *asiló* para los mismos: una sala regular en que cogen unas 300 personas en sillas colocadas en forma de anfiteatro mas elevado que el proscenio, servía de coliseo, cuyo palco escénico tenía algunos bastidores y un telón de fudo, en el cual había pintada una fragata; delante de esta se ejecutó por marineros de aguardentosa voz una especie de sainete, al cual siguieron varios bailes grotescos y una canción alusiva á la guerra con la Rusia, interrumpida por vivas frenéticos de la concurrencia inglesa: cada asiento costaba dos pesos fuertes.

Cuando regresábamos á la fragata hicieron nuestros oídos acordes armonios; en un buque *anglo-americano* dábase un baile y podían distinguirse el reflejo de las luces colocadas sobre cubierta los delgados talles de las inglesas, que se dejaban arrebatat al impetuoso compás de lindísimos walses.

Al despuntar el siguiente día 12 de agosto, la fragata se aparejaba para hacerse á la vela: comenzada la maniobra, vióse ondear, sobre otra que se aproximaba al puerto, la bandera española: era la *Magnolia* que seguía nuestro viaje con algunos días de retraso: al aproximarse ambos buques, todos los pasajeros se agolparon sobre las cubiertas, levantando en el aire sus pañuelos y sombreros de paja. La imagen de la Patria, reflejada aunque débilmente en aquella fragata, nos saludaba como á hermanos; despertó en el alma emociones fuertes á la vez que melancólicas. Una hora después nos alejábamos lentamente de la rada de Singapore.

Rada de Singapore, agosto 1854.

VI.

LA ISLA DE LUZON.—EL CORREGIDOR.—MANILA.

Poco después de clarear el día en la mañana del 27 de agosto distinguíamos en el horizonte, y envueltos entre vapores, las islas de *Cabra*, *Luban* y *Ambal*, que nos anunciaron nuestra proximidad á la isla de Luzon.

Confundidas aquellas en las densas nieblas que las rodeaban, distinguíanse solo sus desiguales contornos que formaban grandes y oscuras masas que se destacaban sobre la planicie del mar.

A las nueve de la mañana estendiase á nuestra vista clara y distintamente la isla de Luzon, cuya costa en forma de herradura parecía abarcarnos dentro de un inmenso semicírculo, que forma con su abertura la gran bahía de Manila.

Preséntase la costa de Luzon flanqueada por dos pequeños islotes solitarios, coronados de verdura y sobre cuya reducida playa se estrellan las olas, que semejantes á dos vigías parece guarda las avenidas de la grande isla á cuyas estremidades se levantan: demora el uno al E. S. E. de la costa de Luzon, y la conocen los marineros bajo el nombre de *punta del Fraile*; y hállase el otro al O. N. O., y se le conoce bajo el de *punta de la Monja*.

Alzase entre ambos islotes la isla del Corregidor, fuerte valladar que defiende la entrada de la bahía de Manila, y sobre cuya parte mas elevada se levantan el telégrafo y la torre de la farola.

Tiene esta isla un aspecto risueño, por las cortaduras del terreno y el color rojizo de este, recortado con una abundante y lozana vegetacion, coronada de inmensas arboledas: fórmase en el centro de su costa por el lado de la bahía una pequeña ensenada, á cuya espalda se ve el pueblo del Corregidor. Entre la brillante vegetacion de que está rodeado, lucen sus blancas casas y se alza la pequeña cúpula de su templo: hállase el pueblo situado entre la vertiente de dos empinadas alturas que le flanquean rasgadas con profundas sinuosidades y cubiertas de verdor: á espaldas de aquel distingue una fortaleza, cuyos fuegos enfilan la entrada de la bahía, y mas á lo lejos, perdida entre un confuso horizonte, parte de la costa de Luzon.

De la pequeña y abrigada ensenada del Corregidor destacóse una falúa, largando el viento los colores de Castilla y procurando abordarnos.

Aquella bandera hacia palpar de placer nuestro corazon, porque nos simbolizaba el término del viaje y la proximidad de un suelo español.

La falúa estaba perfectamente montada; bogaban en ella 16 remeros indios vestidos con pantalon y blusa de color azul oscuro y sombrerillos de paja: contando para su defensa con dos pedreros á proa, dos á popa, un cañon de á cuatro en cada banda y otro de igual calibre en el centro, montado en colisa giratoria.

Dirigíase hácia nosotros para saber el número y nombres de los pasajeros, y llenar otras formalidades establecidas, terminadas las cuales, encaminó nuevamente su rumbo hácia el Corregidor, fondeando nosotros tres horas después á frente de Manila.

Antiguo pueblo guarnecido de muros, la capital del archipiélago filipino es melancólica como una ciudad de la edad media. Su aspecto exterior, lejos de conmover el espíritu con agradables emociones y ofrecer á la vista brillantes panoramas, entristece el alma y se asemeja á un pueblo incendiado, segun lo denegridos que aparecen los edificios y las cúpulas de sus templos, en fuerza de la humedad que los trabaja incesantemente.

Eran las primeras horas de la tarde cuando contemplábamos la ciudad, término de nuestra viaje, y el mas ligero ruido no turbaba el silencio profundo que envolvía á la poblacion: y á los lejos de ver el movimiento y escuchar el bullicio que anuncia la vida de una capital, parecia esta un pueblo abandonado por sus habitantes, á consecuencia de alguna de esas catástrofes que obligan al hombre á buscar asilo fuera de su lugar.

Anger y Singapore, poblaciones extranjeras, habian electrizado nuestro espíritu con su exterior brillante de contrastes: Manila, ciudad española, se ofrecía á nuestros ojos desnuda de todo aquel lujoso atavío de vegetacion que en los citados puntos deslumbrara nuestra vista.

Esperábamos aun que al penetrar en su recinto cambiara el cuadro; pero esta esperanza, que mas bien era deseo, desapareció de todo punto cuando después de subir á lo largo de su anchuroso rio, y dejando á nuestra izquierda el pueblo de Tondo, arrabal de Manila, formado con casas de nipa de miserable aspecto, tocamos en el muelle penetrando á pocos momen-



El Excmo. Sr. D. MANUEL CRESPO, capitan general de Filipinas.

tos en las calles de la capital del Archipiélago. Solitarias y silenciosas aquellas, en nada se asemejan á las calles de la metrópoli. Manila es un pueblo sin ruido; es una ciudad sin movimiento; es una capital de melancólica existencia, que habla solo al alma, con lametálica voz de las

lujo en pendientes y collares de luciente pedrería.

La vida, el movimiento, se encuentran en la *Escuela* y la calle del Rosario, barrio de *Binondo*, estramuros de Manila, unido á esta por una lengua de tierra, en la que se está formando un paseo con jardines y sobre la que se levanta un elegante obelisco alzado á la memoria de Magallanes, y que termina en un puente que atraviesa el rio: centro de la agitacion mercantil aquellas calles, son el único punto de reunion para los españoles en las primeras horas de la noche, y puede decirse que son el alma de la capital que ha huido de las prisiones que la sujetaban.

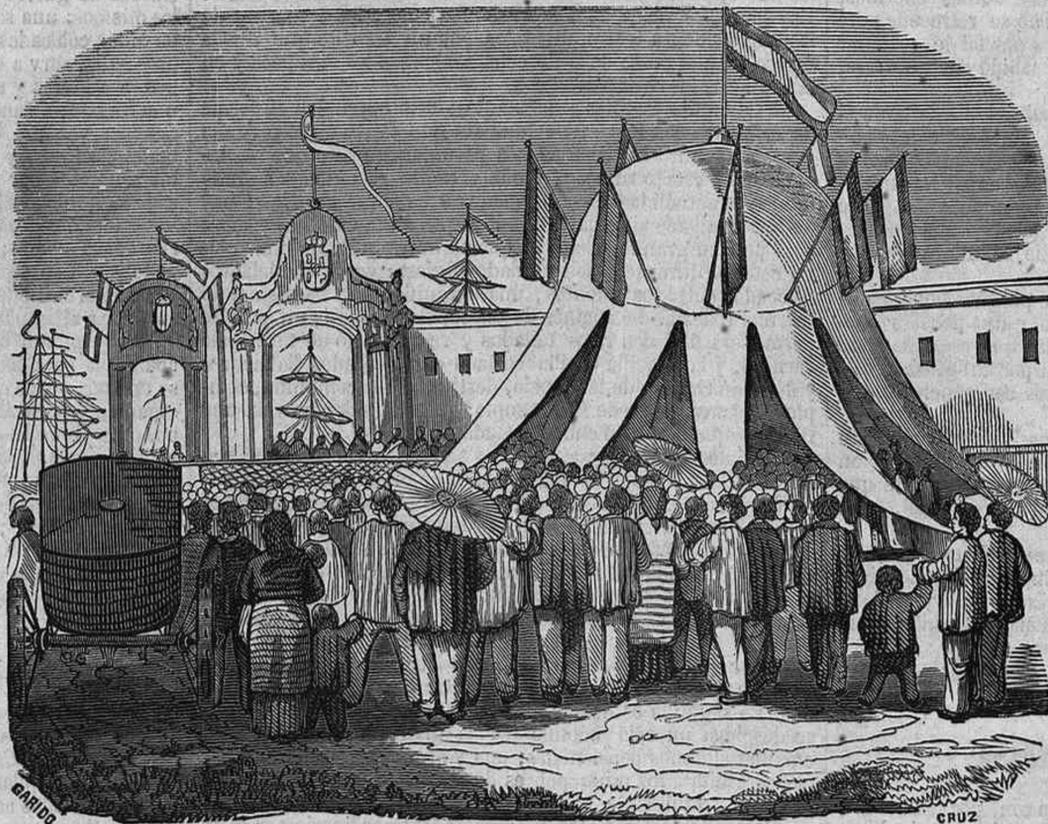
La naturaleza frondosa, verde, animada, lujosa de vegetacion, se encuentra en los arrabales de la *Ermita*, *Malate*, *Paco*, *San Pálo*, cuyas casas de nipa se destacan entre risueñas arboledas rodeadas de brillantes flores y descansando á la sombra de las palmas y cocoteros.

Sin embargo, desde la llegada del actual gobernador, marqués de Novales, Manila parece querer despertar del letargo que la adormece, y hay comenzadas importantes mejoras que pueden cambiar su aspecto melancólico, y convertirla, aunque lentamente, en una capital digna de estos ricos dominios españoles.

Pero la impresion poco grata que producen las solitarias calles de la capital del archipiélago filipino desaparece luego bajo la dulce influencia del amable trato y fina cortesania que distinguen á los naturales del pais y á los españoles de Europa avocados en estas importantes islas, que lo serian aun el día en que se hayan desmenuado completamente todos sus grandes y poderosos elementos de riqueza.

Manila 1.º de setiembre de 1854.

E. DE VIVES.



Entrada del general Crespo en Manila.

DIRECTOR Y PROPIETARIO, DON ANGEL FERNANDEZ DE LOS RIOS.

Oficinas y Estab. Tip. del SEMANARIO PINTORESCO y de LA ILUSTRACION, á cargo de Alhambra, Jacometrezo, 26.

la  
ve  
col  
div  
d'H  
aqu  
emp  
la C  
cuy  
ella  
en L  
gob  
taci  
Sajo  
Ries  
hast  
las  
—  
sovi  
fius  
trag  
pres  
acep  
tear  
bata  
kern  
—  
el e  
franc  
tio d  
regir  
y 32  
Crim  
gran  
de la  
caur  
del c  
gada  
cuerr  
cés h  
—  
paz d  
dirig  
tom p  
no in  
las co  
na la  
filida  
nego  
—  
se h  
neral  
dor N  
asisti  
Matil  
del re  
—  
el Su  
mand  
res p  
simo  
del g  
de lo  
modo  
no  
much